

master
INTERUNIVERSITARIO EN CULTURA DE
Paz CONFLICTOS, EDUCACIÓN
Y DERECHOS HUMANOS

TRABAJO FIN DE MÁSTER

2013/2014

*Título: Infancia y Espacio Urbano:
Jugar y Convivir en un barrio de El
Puerto de Santa María*

Autor: Daniel Sanz Toledo

Tutor: Cándido Gutiérrez Nieto





Universidad
de Cádiz

Centro de Posgrado y Formación Permanente
Máster Universitario en "Cultura de Paz,
Conflictos, Educación y Derechos Humanos"

Fac. de CC. de la
Educación

Campus II de Puerto Real
Ayda. República Sanabá
s/n
35010 Puerto Real (Cádiz)

ANEXO I

El Dr. Cándido Gutiérrez Nieto, profesor/a de la Universidad de Cádiz, con docencia en el *Master en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos*, en calidad de Tutor/a Académico/a del alumno/a: **Daniel Sanz Toledo**

HACE CONSTAR, que ha asesorado y supervisado la elaboración del Trabajo Fin de Master titulado:

**"Infancia y espacio urbano. Jugar y convivir en un barrio
de El Puerto de Santa María"**

Y da su VISTO BUENO para que se proceda al Acto de Defensa.

En Puerto Real, a 19 de Septiembre de 2014.

FIRMA

Índice

0. Introducción.....	Pág. 7
Motivaciones	Pág. 7
Importancia	Pág. 7
Finalidad	Pág. 7
Objetivos	Pág. 7
Panorámica	Pág. 8
1. Planteamiento de la investigación	Pág. 9
2. Fundamentación teórica.....	Pág. 12
2.1. Definición de conceptos	Pág. 12
2.1.1. Democracia en la Cultura de Paz. ¿Hay vida antes de la edad de votar?	Pág. 12
2.1.2. Libertad y seguridad. Madres y padres que también fueron niñas y niños	Pág. 14
2.1.3. Jugar en la calle: ¿cosas de niños? Parking vs Parque	Pág. 15
2.2. Estado de la cuestión.....	Pág. 16
2.2.1 Democracia y reconocimiento: la ciudad educadora.....	Pág. 16
2.2.2 Libertad y seguridad: cuestión de percepción	Pág. 17
2.2.3 Ciudad neoliberal	Pág. 19
3. Metodología.....	Pág. 21
3.1. Opción paradigmática y diseño	Pág. 21
3.1.1. Opción paradigmática	Pág. 21
3.1.2. Diseño	Pág. 21
3.2. Instrumentos utilizados y temporalización.....	Pág. 23
3.2.1. Cuestionarios	Pág. 24
3.2.1.1. C1. Cuestionario CEIP Las Nieves	Pág. 24

3.2.1.2. C2. Cuestionario Vecindario Las Nieves	Pág. 25
3.2.2. Entrevistas.....	Pág. 26
3.2.2.1. E1. Entrevistas Madres y Padres Vecindario	
Las Nieves	Pág. 26
3.2.2.2. E2. Entrevista Director Ingeniero Civil e Ingeniero	
Técnico de Obras Públicas de El Puerto de Santa	
María.....	Pág. 27
3.2.2.3. E3. Entrevista Presidenta Asociación Vecinos	
Sudamérica	Pág. 28
3.2.2.4. E4. Entrevista múltiple Asociación Vecinos	
Las Nieves	Pág. 28
3.2.3. Grupo discusión	Pág. 28
3.2.4. Análisis documental.....	Pág. 29
3.2.5. Conversaciones informales	Pág. 30
3.2.6 Observación	Pág. 30
3.3. Contexto	Pág. 31
3.4. Sujetos de la Investigación.....	Pág. 33
3.4.1. Las niñas y niños del barrio	Pág. 33
3.4.2. Madres y Padres.....	Pág. 35
3.4.3. Representante Municipal	Pág. 36
3.4.4. Representantes de Asociaciones de vecinos y	
Agentes Sociales	Pág. 36
3.5. Fuentes documentales	Pág. 37
4. Resultado producto del Análisis de datos.....	Pág. 38
4.1. Democracia	Pág. 38
4.2. Ciudad Neoliberal	Pág. 41
4.3. Libertad y Seguridad	Pág. 44
5. Conclusiones no conclusivas.....	Pág. 49
5.1. Limitaciones y propuestas de mejora.....	Pág. 49

5.2. Afirmaciones	Pág. 49
6. Bibliografía	Pág. 52
6.1. Referencias citadas.....	Pág. 52
6.2. Referencias consultadas	Pág. 56
7. Anexos	Pág. 58
Anexo I. Cuestionario CEIP Las Nieves. C1.	Pág. 58
Anexo II. Entrevista Madres y Padres Vecindario las Nieves. E1.....	Pág. 60
Anexo III. Entrevista Director Ingeniero Civil e Ingeniero Técnico de Obras Públicas de El Puerto de Santa María. E2...	Pág. 61
Anexo IV. Entrevista Presidente AVV Las Nieves. E4.	Pág. 62
Anexo V. Cuestionario Vecindario. C2.	Pág. 63

0. Introducción

Esta investigación, dentro del marco del *Máster Interuniversitario de Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos*, surge del deseo de conocer y comprender una realidad cercana, que atañe a la infancia en un contexto no formal. La inquietud personal del autor sobre los conflictos educativos y sociales, y el deseo de contribuir desde la investigación y el conocimiento al desarrollo en paz de la ciudad de El Puerto de Santa María, han sido las **motivaciones** principales para seleccionar esta temática.

Mientras que la motivación de realizar una investigación etnográfica, que sirva como oportunidad para poner en práctica los conocimientos construidos durante el máster, surge del deseo de aportar una crítica propia desde el campo sociológico, alentada por la lectura y admiración del pedagogo Francesco Tonucci.

El conocimiento que se pretende construir en esta investigación, así como sus posibles interpretaciones, podrían ser de gran importancia para el desarrollo personal de las niñas y los niños. Las ciudades juegan un papel clave en las sociedades respecto a la convivencia y la calidad de vida. Para la *Cultura de Paz*, identificar contextos que generan violencia estructural y cultural y analizarlos y profundizar en su conocimiento, son aspiraciones relevantes en sí, además de que se pretende aportar comprensión y sensibilidad en la gestión de conflictos.

La **finalidad** del Trabajo Fin de Máster no es otra que la de profundizar en el tema de estudio, con el deseo de comprender e interpretar la realidad del caso en cuestión. Se pretende elaborar un informe que ayude a producir conocimiento sobre una temática de relevancia en la Cultura de Paz, como es el derecho a la ciudad en la infancia.

Los **objetivos**, que han variado desde el inicio de la investigación hasta la presentación final en el informe, se concretan en:

- Conocer y profundizar en la realidad del barrio.
- Analizar la potencial violencia estructural que sufre la infancia como población vulnerable.
- Profundizar en el conocimiento de las relaciones de convivencia entre la población adulta e infantil del caso.
- Conocer las posibilidades de democracia y el reconocimiento de la infancia del barrio en los planes de la ciudad.
- Analizar y conocer cómo gestionan la violencia estructural que sufren las niñas y los niños para ejercer su derecho a la ciudad.

- Analizar la percepción de miedo e inseguridad de madres y padres así como la percepción de niñas y niños.
- Profundizar en el conocimiento de la gestión del conflicto entre libertad y seguridad en las posibilidades de desarrollo personal y social que se dan en la calle.
- Analizar si existe violencia cultural en cuanto al género en referencia al derecho a la ciudad, limitando las posibilidades de desarrollo entre niñas y niños.

En el primer capítulo, *Planteamiento de la investigación*, se puede encontrar la justificación del por qué elaborar desde la cultura de Paz una investigación sobre la infancia y el espacio urbano; abordando la temática desde diferentes disciplinas y analizando el problema en cuestión.

En el segundo capítulo, *Fundamentación teórica*, se exponen las categorías y conceptos en los que se pretende profundizar en el estudio. Además, la función del capítulo pasa por presentar el Estado de la cuestión, aportando definiciones y evidencias de estudios recientes, ayudando a situarse en el contexto que da origen a la investigación.

El tercer capítulo, *Metodologías*, subcompuesto por cuatro epígrafes, detalla: 1) La Opción paradigmática y el Diseño de la investigación, argumentando su elección; 2) los Instrumentos utilizados y su Temporalización, detallando en cada caso su composición y uso; 3) el Contexto en el que se realiza el estudio de caso y 4) los Sujetos de la investigación, describiéndolos y codificándolos para ser nombrados posteriormente en el informe.

El cuarto capítulo, *Resultado del producto del Análisis de datos*, presenta la interpretación de la información producida. Se aporta, además de la visión del propio autor, datos de primer orden, elaborados a partir del trabajo de campo.

En el quinto capítulo, *Conclusiones no conclusivas*, se presentan, además de las limitaciones encontradas durante la investigación así como nuevas propuestas; las proposiciones que pretenden recoger el conocimiento adquirido en relación a la interpretación personal del estudio.

En el sexto capítulo, *Bibliografía*, se recopilan, en formato APA, las referencias bibliográficas utilizadas y las consultadas, para la elaboración del informe.

Por último, en *Anexos* se incluyen algunas de las herramientas utilizadas durante la investigación para la producción de datos en el campo.

1. Planteamiento de la investigación.

El estudio se plantea conocer desde la Cultura de paz un barrio concreto, para tratar de analizar cómo la violencia estructural influye en el desarrollo de sus ciudadanos en una etapa muy vulnerable: la infancia.

Se cuestionará si existe influencia de políticas neoliberales en la configuración del barrio, y el contexto potencialmente violento de incertidumbre que generaría.

También será una preocupación constante el contribuir a conocer cómo se practica la gestión de los conflictos que se conciben en el uso de la calle por parte de los niños y las niñas del barrio, así como también se indagará en sus opciones de relacionarse con otros y de disfrutar del juego.

De hecho, la investigación parte de la *Convención de los Derechos del Niño*, que en 1989 declara el juego como derecho, y hace responsable al adulto de realizar políticas y tomar medidas que así lo garanticen.

Pero la situación contextual se revela bien distinta. Investigaciones desde diferentes disciplinas muestran una compleja realidad: La ciudad, diseñada y construida en el contexto neoliberal de la sociedad (Theodore et alg., 2009), motivada para hacer los desplazamientos en vehículos en menos tiempo (Borja, 1998), no cuenta con el resto de la población, que sale de esos estándares.

Esta movilidad se presenta como una invasión de las calles por automóviles a través del tráfico rodado, lo cual supone graves consecuencias sobre la seguridad, salud y autonomía de los niños; además de ser eje de la configuración urbanística, cambio de hábitos sociales, calidad ambiental, reparto de espacios públicos, organización del tiempo personal y percepción de riesgos (González Baragaña, 2012).

Los hogares, tendientes a la autosuficiencia, suplen la necesidad social de las personas de relacionarse en la calle, de encontrarse con otras personas en espacios públicos (Tonucci, 2009). El mundo abstracto virtual y artificial relega a los niños a meros espectadores pasivos, quedando necesitados de experiencias directas, reales y sensibles (Heike Freire en González Baragaña, 2012).

La sensación de seguridad frente a la de libertad también juega un papel relevante en la decisión de hacer más o menos uso de espacios públicos, destacando la sensación de inseguridad que transmiten los peligros del tráfico y el miedo a los asaltos (Leden et al., 2014).

De la falta de espacios seguros, de tiempo libre o de una cultura que establezca relaciones amistosas en comunidad surgen los primeros perjudicados: los niños.

En las ciudades, los espacios dedicados a la infancia son lugares artificiales, separados, especializados, cerrados y controlados. Los niños han perdido la calle en favor del tráfico y los aparcamientos.

La calle puede suponer un lugar clave en el desarrollo de la autonomía y personalidad, un lugar de encuentro, de socialización y descubrimiento. Lejos del control adulto y formal, se hace necesario crear normas de convivencia que surgen espontáneamente del trato con los demás. El sentimiento de pertenencia a un barrio permite forjar lazos que perduran en el tiempo. Un sentimiento de colectividad que nada tiene que ver con la individualidad que proporcionan los hogares autosuficientes del siglo XXI (Tonucci, 2005).

La ciudad, y en particular el barrio y la capacidad de conciliar la vida en él, juegan un papel muy relevante en el desarrollo del niño: el juego es el tipo de actividad física más común que practican los niños fuera de la escuela y hacerlo al aire libre y de manera no estructurada es muy beneficioso (British Heart Foundation 2008, citado en Gleve y Hamilton, 2012).

Los barrios aportan oportunidades vitales que les permiten explorar su medioambiente sin el control adulto, y así aprender lecciones de vida sobre lo *familiar* y lo *extraño* (Mathews, 2003, citado en Gleve y Hamilton, 2012). Tonucci (2005), declara que la esencia del juego radica en la habilidad para perder el sentido del tiempo, experimentando por uno mismo el mundo, como *un lugar de misterio, riesgo y aventura*.

Hacer uso de la calle en las edades infantiles no solo supone jugar: es el camino a la escuela, la oportunidad de “*hacer los mandados*” -hacer compras en forma de recados a pie en comercios del entorno- o el encuentro con amigos. Parte de la esencia de ser niño pasa por la libertad, la experimentación, por correr riesgos y superar miedos, obstáculos y barreras permanentemente.

Vivir la calle y el juego es un ejercicio de convivencia.

La infancia requiere que se haga política pensando en sus necesidades. El barrio debe tomar conciencia de su responsabilidad y hacer los espacios accesibles para todos. Los niños y niñas necesitan hablar y ser oídos.

Dentro del proyecto educativo Enrédate, de UNICEF, Adriana Apud (2000) enumera una lista con las consecuencias negativas de la no participación en la infancia: *Invisibilidad social de la infancia, desconocimiento de derechos de expresión, infancia como objeto no participativo, baja creencia en la democracia, bajo aprendizaje de valores democráticos, baja capacidad de comunicación, miedo a la libertad, a tomar decisiones, estancamiento en el desarrollo personal y formativo, reducción de la creatividad e imaginación si las actividades son dirigidas, inseguridad, baja estima personal, falta de sentido crítico, falta de respuesta en situaciones críticas, pasividad, comodidad, conformismo, escasa iniciativa y por último, dependencia: el niño depende del adulto para cualquier decisión.*

La Cultura de Paz precisa analizar la violencia que ejerce la ciudad sobre sus propios ciudadanos, limitando el pleno desarrollo de estos con su diseño y estructura discriminante.

2. Fundamentación teórica

2.1 Definición de conceptos

La investigación centra el conocimiento construido en torno a conceptos relevantes en el marco de la Cultura de Paz. Se hace necesario un análisis de dichos conceptos y una revisión que ofrezca una visión clara del estado de la cuestión en el que parte la investigación.

El estudio gira alrededor de tres categorías principales, en las que se clasifican conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo tópico (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1996), que han ido modificándose y completándose a medida que avanza el trabajo de análisis.

Parece apreciarse cierta membrecía en las categorías, ya que se puede entender que no están claramente delimitadas unas de otras, sino que se da una superposición entre las áreas temáticas que cubren, puesto que alguna unidad podría participar en más de una categoría (Rodríguez, Gil y García, 1996). Se justifica este fenómeno en el hecho de que el concepto de *libertad*, con diferentes connotaciones, se hace inseparable de los tópicos a tratar, como se intentará manifestar a lo largo del informe.

La primera categoría queda bajo el título *Democracia en la Cultura de Paz: ¿hay vida antes de la edad de votar?* Y la profundización de esta categoría pretende adentrarse en cómo es tratada una población, que por su propia idiosincrasia es marginada de la toma de decisiones e incluso de las consultas. Averiguar si esta parte de la población ha sido tenida en cuenta en decisiones trascendentales a la hora de conformar el barrio, ha sido parte presente del objeto de la investigación.

La siguiente categoría, *Libertad y seguridad: madres y padres que también fueron niñas y niños*, recoge información acerca de la noción de peligro de la sociedad, contraponiéndola con la necesidad de encontrar espacios en los que ser libres y actuar sin el control y la vigilancia permanente. Aquí se recoge el derecho a ser *niño* y jugar.

La última categoría, recogida en *Jugar en la calle, ¿cosa de niños? Parking vs Parques*, hace referencia a la posible violencia que ejerce la ciudad sobre una población que sale de los estándares para los que ha sido diseñada, definiendo el recurrente término *ciudad neoliberal* y *ciudad global*. Además, se justificará el estudio sobre cómo es posible conciliar la convivencia entre sus ciudadanos, gestionando los conflictos, entre derechos y privilegios.

2.1.1. Democracia en la Cultura de Paz. ¿Hay vida antes de la edad de votar?

En democracia, el derecho a ser reconocido conlleva el fin de ayudar a alcanzar el máximo desarrollo personal, salvando la violencia estructural y cultural que se ejerce en sociedad.

Para ello, es clave entender y abarcar el concepto de democracia desde la Cultura de Paz. La idea de democracia tiene diversas connotaciones precisas de definir. En un contexto de Cultura de Paz, pensar en la democracia como el poder de la mayoría absoluta implica la exclusión de las minorías, lo cual es contrario al concepto de inclusión propio de esta cultura. Así pues, definirla como el gobierno de la mayoría limitado por los derechos de la minoría continúa siendo insuficiente.

Es menester la existencia de un ideal de democracia, como un proceso en el que toda la sociedad tenga cabida, ya sea directa o representativamente (Giner, 1996), que permita profundizar en una búsqueda permanente de fórmulas dirigidas a reducir el abismo entre la democracia real y la ideal (Jáuregui, 1994).

Por tanto, la legitimidad del método es condición necesaria pero no suficiente para la democraticidad. La democracia no puede quedarse reducida a un simple método formal, sino que implica valores, principios fines y objetivos (Jáuregui, 1994). Así pues, no es solo un procedimiento para organizar la sociedad, sino que una visión valorativa o finalista requiere un conjunto de valores irrevocables al concepto democrático, como el respeto a las minorías, a la autonomía personal, a la dignidad y la existencia de cada individuo: métodos y fines (Savater, 1997).

Dewey amplía el concepto, añadiendo la asimilación de la democracia como un modo de vida proyectable en acciones y extensiones. Conlleva una fe práctica en las posibilidades de la naturaleza humana, principio de los Derechos Humanos (Dewey, 1996).

De este modo, los grupos víctimas de la injusticia se parecen más a *“los grupos de estatus weberianos que a las clases sociales marxianas”*, es decir, estas situaciones estamentales no vienen determinadas únicamente por pertenecer al proceso productivo y tener un buen salario, sino que es más una cuestión de privilegios: se distinguen por el respeto, estima y prestigio de menor entidad que disfrutaban (Fraser, 2008). Por tanto, no es solo la identidad específica de grupo, sino el status de los miembros individuales de un grupo como plenos participantes en la interacción social lo que precisa del reconocimiento en la cultura democrática. Siendo clave una redistribución de los recursos para participar como iguales en búsqueda de la justicia social (Fraser, 2000).

En este sentido, el reconocimiento de la población es un concepto clave en la investigación para la Cultura de paz, que debe atender el nuevo paradigma en las reivindicaciones políticas de la sociedad, preocupándose por el emergente derecho a ser reconocido, y no a tomar como únicas las normas culturales dominantes o de la mayoría (Fraser, 1996).

Y es así que, durante toda la investigación, aparecen los integrantes del periodo denominado como infancia, como una parte muy vulnerable de la población (la *Convención sobre los Derechos del niño* (1989), declara “niño” a todo menor de 18 años, pero buena parte del estudio se centra en el tramo de los 9 años hasta los 12). Son vulnerables tanto en cuanto las políticas no están orientadas a su protección, y no se

quiere dar a entender una protección básica y susceptible de la violencia directa, sino a un concepto más profundo de reconocimiento que permita su pleno desarrollo en la ciudad: una protección frente a la violencia estructural y cultural. Por tanto, esta vulnerabilidad se refiere a la potencial dificultad para que los niños puedan desarrollarse plenamente en el contexto del barrio, con la dificultad para acceder a servicios, a desplazarse, a ocupar espacios públicos y a que existan políticas redistributivas y de reconocimiento que permitan su participación en sociedad.

2.1.2. Libertad y seguridad. Madres y padres que también fueron niñas y niños.

Este concepto de libertad está orientado a la posibilidad de desenvolvernó en nuestro espacio sin miedo. Ser niño es, para autores como Tonucci (1996), sinónimo de explorador, y un explorador aprende en libertad.

La categoría *Libertad y seguridad: padres que fueron niños*, recoge información acerca de la noción de peligro de la sociedad, contraponiéndola con la necesidad de encontrar espacios en los que ser libres y actuar sin el control y la vigilancia permanente. Aquí se recoge el derecho a ser niño y jugar.

Se hace necesario definir el concepto de seguridad, relacionándolo con el de peligro. Ante el concepto de *seguridad ciudadana*, ligado en ciertas ocasiones a la autoridad e imposición de normas coercitivas, surge el término de *seguridad democrática*, que se cuestiona cómo hacer frente a los conflictos sociales de la ciudad respetando los derechos y libertades propios de un estado de derecho (Plaza y Morales, 2013).

Este amplio sentido de seguridad, requiere establecer un punto de encuentro entre la libertad de las personas, superando dualidades como libertad negativa o de no interferencia y positiva de Hobbes o la libertad reflexiva o de propio deseo de Kant, y por tanto acercarse más al concepto propuesto por Habermas y Otto Appel de libertad social, en la que el aspecto social es medio y condición de ejecución de la libertad (citados en Honneth, 2014). Es este sentido de libertad, profundizado por Hegel en la idea de que los intereses particulares de desarrollo coincidan con las metas de lo social (citado en Honneth 2014), el que más se aproxima a una eticidad democrática (Honneth, 2014) que contempla el concepto de justicia social.

Este deseo de seguridad es la respuesta al miedo y la noción de peligro. Cada cultura responde en medida de sus posibilidades y necesidades a una percepción de peligro, que, en la sociedad del caso en cuestión se encuentra retroalimentada por el autoritarismo del miedo de los medios de comunicación. Ya, Castells (2009), apuntaba *la incapacidad de las personas para modificar el significado de los mensajes que recibe desde los medios de comunicación* (citado en Osés y Bermejo, 2013), que crea un clima de miedo en lo que Gil Calvo (2003) llamaría *expectativas en la audiencia*, a través de

tanto con malas noticias como con malos anuncios de lo que podría suceder (citado en Osés y Bermejo, 2013).

Esta desinformación debida a la saturación de información desde diferentes medios de comunicación, en bastantes ocasiones no contrastadas (Guerrero, 2013), propicia la generación de cierto *clima de miedo* que afecta sensiblemente a la percepción de peligro y seguridad de los ciudadanos de todas las edades. Y es que, en algunos medios sensacionalistas siquiera se respeta la regulación de la *programación no apta para menores*; además de la dificultad que entraña acordar un uso seguro de internet, donde la información es desbordante.

Es esta situación de miedo la que empuja a tomar medidas en busca de una seguridad ficticia, basada en los *hogares autosuficientes* (Tonucci, 1994), los castillos y baluartes individuales, con acceso únicamente para la familia. El miedo y el individualismo, influidos por los medios de comunicación, han debilitado lazos vecinales (Heike Freire, en González Baragaña, 2012). Lo cual acarrea una nueva suerte para los más vulnerables de la familia, niños y ancianos, que ven sus posibilidades de desarrollo o libertad en definitiva, pendientes de si el hogar les brinda las posibilidades que una ciudad democrática, acorde a la Cultura de Paz, podría ofrecer.

2.1.3. Jugar en la calle: ¿cosa de niños? Parking vs. Parque.

En referencia a la violencia que ejerce la ciudad sobre una población que sale de los estándares neoliberales para los que ha sido diseñada, se hace necesario tratar de conciliar la convivencia entre sus ciudadanos, aunque suponga en ocasiones conflictos de derechos y privilegios.

En primer lugar, se podría tomar como punto de partida la definición de ciudad de Jordi Borja y Muxi (2003) como “*un producto físico, político y cultural complejo, (...) y que hemos caracterizado en nuestra cultura, en nuestro imaginario y en nuestros valores como concentración de población y de actividades, mezcla social y funcional, capacidad de autogobierno y ámbito de identificación simbólica y de participación cívica*”. La ciudad además puede ser entendida como “*lugar de encuentro y de intercambio, como cultura y comercio*”.

Pero los programas neoliberales han sido interiorizados en las políticas urbanas (Theodore, Peck y Brenner, 2009). Las ciudades han visto como sus espacios se especializan, bajo la necesidad de explotar el suelo sacando el máximo rédito y justificado bajo los principios capitalistas de viabilidad competitiva. Así se prioriza la supuesta facilidad de desplazamiento en vehículos; dedicando distinguidamente zonas de ocio, de servicios, financieras o de vivienda (ibidem) transformándose en un *espacio de flujos* (Borja et Muxi, 2003).

La ciudad, individualizada y especializada, juega un papel de *reproducción social* trascendental para el orden neoliberal (Smith, N. 2005). En la ciudad especializada, las

oportunidades, el *derecho a la ciudad* al que hace mención Lefebvre (1969, citado en Harvey 2007), queda en manos de las *nuevas élites* que pueden desplazarse a través de los *fragmentos fortificados* (Harvey, 2008b). Las clases acomodadas gozan de la libertad que les proporciona el ocio seguro (Polanyi, 1997:397, citado en Harvey 2008b).

“...Transformar el espacio público de la calle en un espacio comercial privatizado de un centro de compras tiene claros costos sociales en términos de acceso democrático y responsabilidad pública... la domesticación del espacio a través de la purificación y privatización involucra crecientes exclusiones sociales y acrecienta las desigualdades...”, (Jackson, P. Nicolas R. Fyfe 1998, citados en Borja, 2003).

El deseo de formar parte de la sociedad, de alcanzar la inclusión social, sintiéndose miembro de la comunidad: ir a lugares de la ciudad y participar en sus actividades (Servicios de Estudios Sociales, 2009); está ligado al concepto de justicia social en la que Murillo, Román y Hernández Castilla (2011) engloban la *justicia distributiva*, el *reconocimiento* de Fraser (1997) y la *participación*, como la promoción de acceso y participación de la vida social (Fraser, 1997 y Honneth, 2003, citados en Murillo, Román y Hernández-Castilla, 2011).

Por tanto, se atenderá en la investigación al concepto propuesto por Johan Galtung como *violencia estructural*, definida como: la violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos mismos que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo; y *violencia cultural* los aspectos que la legitiman (Galtung, citado en Calderón, 2009).

Para la infancia, el derecho a la ciudad no solo supone el derecho a ocupar y jugar en las calles, de igual manera que los adultos la ocupan con su tráfico. Esta seguridad que en el contexto de Cultura de Paz trata de proteger el derecho a ser libre, en busca de una justicia social que permita participar en sociedad, siendo reconocido, requiriendo de una redistribución alentada por la equidad, de manera que no se prive a las poblaciones vulnerables a que se desarrollen con libertad e igualdad; no es solo derecho a tener acceso a aquello que existe, sino el *derecho a cambiar la ciudad* (Harvey, 2008b).

2.2. Estado de la cuestión.

2.2.1. Democracia y reconocimiento: la ciudad educadora.

El estudio de caso *Infancia y Espacio Urbano: Jugar y Convivir en un barrio de El Puerto de Santa María*, parte de una larga tradición de investigaciones acerca de la ciudad y la infancia.

Desde que en 1989, en la ONU se produjese la Convención sobre los Derechos del Niño, son muchos los programas e investigaciones internacionales que han surgido para promover el desarrollo de la infancia.

En 1990, en Barcelona, se pone la base para la creación de la *Carta de Ciudades Educadoras*, en el I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras. Posteriormente se revisará en Bolonia (1994) y acabará adaptándose en el 2004 en Génova, en el VIII Congreso, para adaptar sus planteamientos a los nuevos retos y necesidades sociales.

La presente Carta, que se fundamenta en la *Declaración Universal de Derechos Humanos* (1948); en el *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales* (1966); en la *Convención sobre los Derechos de la Infancia* (1989); en la *Declaración Mundial sobre Educación para Todos* (1990), y en la *Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural* (2001), se origina sobre la premisa de que una ciudad dispone de incontables posibilidades educadoras y que presenta elementos importantes para una formación integral.

El concepto de ciudad educadora pone su énfasis en la formación, promoción y desarrollo de todos sus habitantes, inquietudes propias de la Cultura de Paz.

Estas motivaciones son las mismas que en 1991, llevaron a Francesco Tonucci a promover el proyecto *La Ciudad de los Niños*, en Fano -Italia-.

La experiencia del Laboratorio de Fano, que se detalla en numerosos artículos y libros, da origen a diversas investigaciones y publicaciones encaminadas a promover los valores educativos de la ciudad, como un lugar de desarrollo integral de las personas.

La experiencia nacional de más notoriedad es el proyecto de UNICEF, *Ciudades Amigas de la Infancia –CAI-*. Este programa, que se inicia en el 2001, cuenta ya con más de sesenta municipios adscritos a la *Red CAI*: Puerto Real, ciudad en la que se desarrolla el Máster, así como Vejer y Conil de la frontera, son los municipios de la provincia que están adscritos a la plataforma de UNICEF.

Estos y otros programas han dado pie a iniciativas urbanas orientadas a la mejora de la calidad de vida de los niños en las ciudades, como las investigaciones del Observatorio de la Sostenibilidad: *Ciudades que dan juego*, *Con bici al cole* o el *Derecho infantil al aire libre* (recogidas en González Baragaña, 2012) o las investigaciones provenientes del Instituto Universitario de Necesidades y Derechos de la Infancia y la Adolescencia, (UNICEF, Universidad Autónoma de Madrid), encaminadas a favorecer la presencia infantil en la calle.

Así pues, la investigación partirá de estos estudios para determinar el grado de reconocimiento infantil en el barrio, a partir de la interpretación de la satisfacción de sus necesidades, tomando como indicadores el uso del espacio público y la representación en la configuración del barrio.

2.2.2. Libertad y seguridad: cuestión de percepción

Las investigaciones actuales en las cuestiones de (in)seguridad se contemplan desde diferentes disciplinas.

No es posible en este trabajo hacer una profundización acerca de la construcción social del miedo, debido a la envergadura de la cuestión. De este modo, la investigación se centra en los muchos los estudios, que desde el campo periodístico se nutren de los avances psicológicos para analizar la responsabilidad de los *mass media* en la percepción del miedo en la *sociedad informacional*, entendida como “*organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder*” (Castells, 2004).

Estudios como los de Rossana Reguillo sobre el miedo en las ciudades, los trabajos de Stella Martini en Argentina que han profundizado en la representación de la seguridad ciudadana en la prensa gráfica o los análisis de Silvia Ramos en la Universidad Cándido Mendes de Rio de Janeiro en Brasil y de investigadores del Centro de estudios de seguridad ciudadana de la Universidad de Chile que han hecho un seguimiento juicioso a la representación de la seguridad en periódicos (analizados y recogidos en Rey G, et al., 2007), se muestran críticos con el papel de los medios en la dimensión subjetiva de la seguridad.

Desde algunas posturas en las que se argumenta que las noticias *no nos dicen lo que hay que pensar, sino en qué* (Mattelart: 1995 pp 102, citado en Rey G et al., 2007) se postula la tesis de la creación de un *miedo artificial* (Roncallo Dow, en Rey 2007), que favorecería a sectores concretos, como la cada vez más fuerte industria de la seguridad privada, para justificar las medidas urbanísticas neoliberales de privatización y especialización de espacios.

Y es que en los noticiarios “*el delito no descansa, siempre acecha al ciudadano, incluso en sus lugares más íntimos*”, afirmando así que existe “*un periodismo de la sospecha y del control, que se esconde bajo el pragmatismo pedagógico de las noticias*” (Stella Martini, en Rey 2007).

El miedo, interpreta Martini (2007), produce *desconfianza en la democracia*, y se traduce en la privatización de la seguridad y de los espacios, en detrimento de lo público.

Son cada vez más las ciudades que cuentan con sistemas de seguridad privada que complementan, o sustituyen en los casos más agresivos de privatización, la función pública de los cuerpos de seguridad del estado (Janoschka, 2005).

Durante la investigación, se partirá desde estas interpretaciones de la realidad para analizar la percepción del miedo entre el vecindario, así como la gestión de la seguridad en el barrio. Tomando como indicador principal la permisividad de los padres y las madres con el uso de la calle a sus hijos e hijas, y analizando la percepción subjetiva que se tiene del miedo a los espacios públicos y las medidas de seguridad que se ponen en práctica.

2.2.3. La ciudad neoliberal.

Esta cuestión en la investigación no aparece desconectada del conocimiento científico y validado actual, sino que parte de teorías fundamentadas en estudios recientes que lo avalan.

Desde el campo de la arquitectura, la evolución de la ciudad en el último siglo ha vivido grandes cambios que solo pueden comprenderse atendiendo a la globalización.

Esta globalización a la que se hace referencia en este informe concuerda con la definición de Castells (1999) como un sistema de “*redes de intercambio y flujo, que otorgan la capacidad a ciertas actividades de funcionar como unidad en tiempo real a diferentes escalas (área metropolitana, estatal, planetaria...), que permite que articular a los segmentos dinámicos de las sociedades, al tiempo que desconecta y margina a aquellos que no tienen valor competitivo*”.

Ya queda lejos el ideal de *ciudad moderna*, que pretendía ofrecer toda clase de servicios y cubrir las necesidades de sus ciudadanos, diferenciando entre espacios públicos y privados (Borja et Muxi, 2003).

El triunfo neoliberal en las políticas económicas y la consecuente globalización, ha configurado un nuevo tipo de *ciudad global*, que ya no puede entenderse atendiendo únicamente a núcleos urbanos centralizados. La actividad económica de amplias zonas y las necesidades financieras y de producción competitiva marcan el crecimiento y la distribución de bienes y servicios en las ciudades.

El carácter neoliberal de libre mercado y competencia, obligan a las ciudades a transformar sus espacios en lugares privados, cerrados y especializados, que se conectan a la red global de un *área metropolitana* más amplia, para cubrir las necesidades que genera la globalización y la especialización. Siendo entendidas contemplando únicamente la oferta que son capaces de generar.

Las investigaciones en este campo, encuentran en el protagonismo social y estético del espacio urbano una contraposición a los estándares neoliberales (Borja et Muxi, 2003). Desde el nuevo paradigma de la urbanización sostenible (López de Lucio, 2003, citado en Michel, 2005) surgen diferentes investigaciones encaminadas a recuperar lo público y la gestión local de los espacios como respuesta a la descentralización, *polarización* y *privatización* (Fyfe, Nicholas, 1998, citado en Borja et Muxi, 2003).

Así, tomando como referente el proyecto catalán *La reconquista de Europa* (García Espuche, 1995) que justifica la importancia de lo público como medio de interacción social o el estudio de Allan Jacobs (1993), *Greets Streets*, que analiza la calidad de las ciudades según sus calles, (citados en Borja et Muxi, 2003) parten las réplicas a la ciudad global desde múltiples foros, como: Urbanitas Berlín-Barcelona, la International Association of Educating Cities, la red La Ciudad Viva, en la que se trabaja la *Carta de Cádiz* o el internacionalmente reconocido World Sustainable Buildings del 2014.

Se partirá de estos supuestos para analizar si el barrio es víctima de la urbanización neoliberal y determinar la posible violencia estructural que ejercería sobre sus ciudadanos. Durante la investigación se tomarán parámetros como las opciones de ocio del barrio, el papel que juega el barrio en la ciudad, las posibilidades de conexión con el resto de la ciudad y el desplazamiento, los bienes y servicios de que dispone y los monumentos reseñables para la ciudad con los que cuenta.

3. Metodología.

3.1. Opción paradigmática y diseño.

3.1.1. Opción paradigmática.

La investigación, con el deseo de conocer y profundizar en una realidad concreta, se lleva a cabo desde el paradigma de investigación interpretativo. La finalidad general que se persigue se inscribe en un planteamiento fenomenológico y no es otra que la de intentar comprender, en situaciones particulares, el significado de las acciones y efectos para la gente implicada en situaciones sociales (Bogdan y Biklen, 1982:31, citado en Erickson 1989).

Siguiendo a Guba y Lincoln, la investigación se localizaría ontológicamente en un modelo constructivista, bajo una epistemología cualitativa constructivista, con carácter subjetivista. Así pues, la metodología parte desde la dialéctica, a través del contacto directo con la realidad a estudiar (Ruiz Olabuénaga, 2012).

Así pues, la ética en la investigación, en un diseño con que cumple esas características epistemológicas, es intrínseca al modelo paradigmático elegido: en el que los propios sujetos no son vistos como meros informantes, sino que además ocupan *roles de constructores de conocimiento*, ayudantes en sí del objeto de estudio (Rodríguez Gómez et alg., 1996), requiriendo un delicado equilibrio entre la búsqueda de conocimiento interesante y la integridad de la persona, sin ser *fríamente impersonal* (Sennet, Respect 2004, citado en Kvale, 2011). Así mismo, se prevé el consentimiento informado de todos los participantes (Rodríguez Gómez et alg., 1996).

Este conocimiento, no se *descubre*, sino que se *produce* (Pérez Serrano, 1994) a partir de la interrelación con los demás: es una construcción social y lingüística de una realidad dotada de perspectiva (Kvale, 2011).

De este modo, el enfoque cualitativo supone un proceso de comprensión de la realidad, basándose en una representación global, compleja y holística, mediatizada por palabras, que tiene en cuenta las perspectivas de todos los posibles informantes y llevada a cabo en un contexto natural (Rodríguez Gómez et alg., 1996).

3.1.2. Diseño:

Desde la investigación cualitativa es preciso “planificar siendo flexible” (Erlandson y otros, 1993: 79, citados en Rodríguez Gómez et alg., 1996), pero no por ello conformándose con una menor exigencia en términos de su sistematización y robustez metodológica (Pérez Serrano, 1994).

De esta manera, el trabajo *Infancia y Espacio Urbano: Jugar y convivir en un barrio de El Puerto de Santa María* presenta un diseño semiabierto, que permite a través de un enfoque procedimental, realizar una categorización mixta, teniendo en cuenta las

preferencias previas y manteniendo muy presente los tópicos emergentes (Rodríguez Gómez, 2011).

Tras hacer una búsqueda del tema y nutrirse de la experiencia de *la Ciudad de los Niños*, de Francesco Tonucci (1996) y del informe de Leden y otros sobre el análisis de la seguridad y movilidad infantil (2014), se decide realizar un **estudio de caso único, del tipo comunitario** (Rodríguez et al., 1996), como la investigación que más puede aportar a la cultura de paz; no con el deseo de sacar conclusiones conclusivas ni de generalizar, sino sencillamente profundizar.

Anteriormente, se había tanteado la posibilidad de elegir otro barrio de la ciudad, pero una valoración del tutor académico influyó terminantemente en la elección del caso en cuestión. Se elige teniendo en cuenta la *facilidad para abordarlo*, y previendo que las *indagaciones* pertinentes serán *bien acogidas*, contando incluso con algún *informador* del propio caso y con *actores dispuestos a dar su opinión* (Stake, 1998).

Se decide investigar a través del trabajo de campo *enfrentando la propia visión de la realidad con la que tienen otros, poniendo a prueba la visión de qué resulta problemático o de cuáles son las cuestiones que reclaman la atención* (Rodríguez Gómez et al., 1996). Siguiendo las premisas de Sanmartín Arce, quien afirma que *etnografiar* cualquier cosa requiere convivir con los actores, se ha pasado entre ellos el mayor tiempo posible (Sanmartín, 2000). Pero no con la intención de vivir lo mismo que ellos, ya que para la investigación es necesario extrañarse de todo, aunque en ocasiones suponga una realidad conocida, sino siempre intentando comprender.

El caso en cuestión se selecciona por su **valor intrínseco** en sí mismo, no para comprobar o ilustrar alguna teoría (Stake, 1998).

Ha sido de gran importancia para el diseño de la investigación, con el deseo de dar rigor al estudio y aumentar el crédito de la interpretación, el empleo de técnicas de triangulación (Denzim, 1989 citado en Stake 1998).

Se prevé el contacto con diferentes agentes para tratar de lograr una triangulación de fuentes de datos, entendida como el esfuerzo por ver si aquello que se observa y de lo que se informa contiene el mismo significado cuando se encuentra en otras circunstancias (1998). Además, *para conseguir constructos útiles e hipotéticamente realistas en una ciencia se requieren métodos múltiples que se centren en el diagnóstico del mismo constructo desde puntos de observación independientes, mediante una especie de triangulación* (Campbell y Fiske, 1959, citados en Stake, 1998), de este modo, el diseño contempla la *triangulación metodológica* (Denzim, 1989 citado en Stake 1998.), empleando diferentes herramientas en la producción de información.

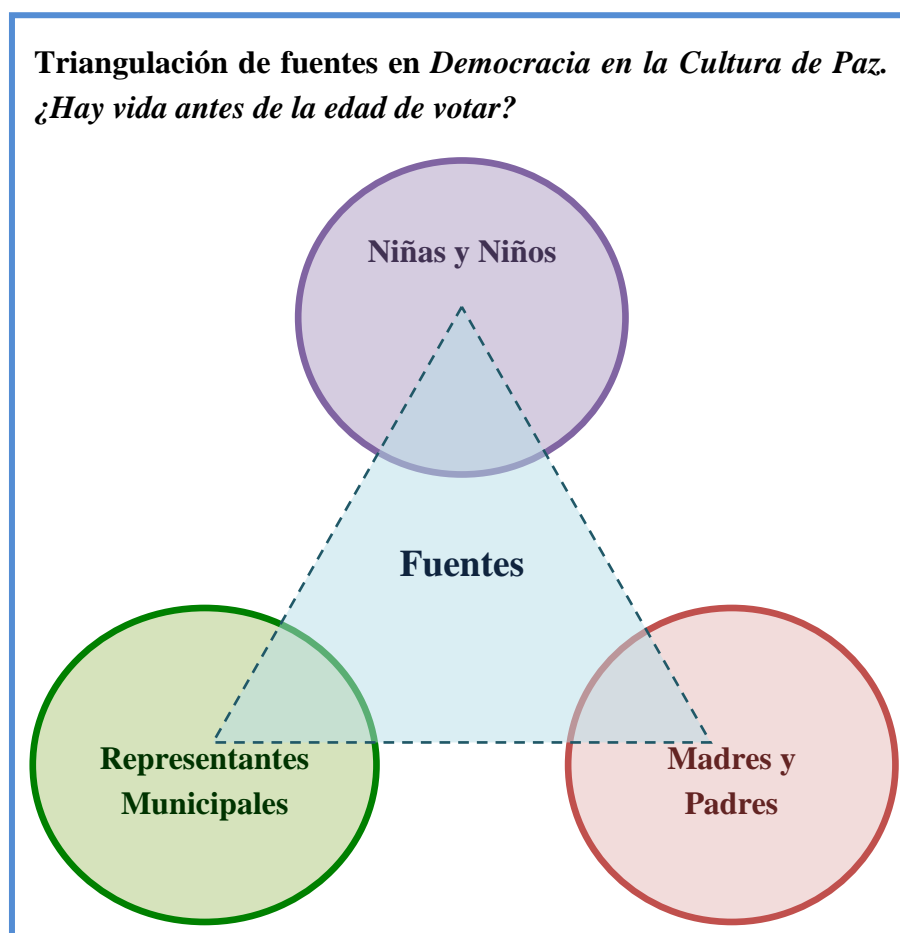


Figura 1. Triangulación de fuentes en categoría democracia.

3.2 Instrumentos.

Para la elección de instrumentos se ha tenido en cuenta la tabla de Jociles Rubio, 1999, basada en las necesidades y finalidades de cada herramienta en el contexto que se utilizan.

Por ello, y en busca de una *triangulación metodológica* que sirviéndose de diferentes métodos para un mismo problema, agregaría así rigor, amplitud y profundización (Denzin y Lincoln, 1998, citados en Álvarez, 2003), para la investigación se ha hecho uso tanto de instrumentos cualitativos, como la entrevista y el grupo de debate, como de herramientas generalmente cuantitativas, como el cuestionario.

En cada instrumento se indicará la temporalización del mismo al final de la descripción.

3.2.1. Cuestionarios.

La investigación dará comienzo a través de un cuestionario. En cualquier caso, el análisis de este instrumento, hecho a partir de una lectura cualitativa de los datos (Páramo, 2013) con la intención de poner entre cifras palpables la realidad estudiada, pretende servir para preparar el siguiente trabajo de campo: el grupo de discusión o debate (Callejo, 2002), sirviendo de esta manera como *muestreo de datos*. Que en términos de Glaser y Strauss (1967) es “ *un proceso de recogida de datos para generar teoría a partir del que el analista a un tiempo recoge, codifica y analiza sus datos y decide qué nuevos datos debe recoger y dónde debe encontrarlos, en orden a desarrollar una teoría emergente*” (citado en Rodríguez Gómez et al., 1996).

De manera contraria a lo propuesto por Pérez (2000), no se desecha el uso del cuestionario para la investigación cualitativa, ya que durante la investigación los datos que se generen de esta información no serán meras cifras utilizadas con la intención de generalizar o de *consensuar*, sino que estos se utilizan para comenzar a conocer la realidad del caso. Así, hay autores que defienden el empleo conjunto y eficaz de los métodos cualitativos y cuantitativos, entre ellos Bitan, Campbell, Cook, Stake, Denzin, Eisner, Erickson o Rist, entre otros, destacando que el objeto de las posturas no consiste en pretender sustituir al uno por el otro, sino en que ambos se puedan complementar en el análisis de la realidad (Pérez Serrano, 1994).

3.2.1.1. C1. Cuestionario CEIP Las Nieves.

La información construida con esta herramienta supuso la afirmación de las líneas de investigación a seguir, ya que entre las preguntas, se indagaba en el modo que tienen los niños, como parte vulnerable de la población, de vivir las calles, de las opciones de recreo que presenta la ciudad y cómo concilian la potencial violencia estructural y cultural de la invisibilidad política con el derecho al juego libre, el derecho a tomar la calle, el derecho a existir.

El cuestionario está compuesto por siete tablas para acercarse a la realidad de los encuestados y una última tabla de evaluación de la propia herramienta, haciendo referencia a la dificultad encontrada para completarla -Anexo I-.

La construcción del cuestionario supuso un proceso de permanente creación y revisión, para cuya evaluación no solo se utilizó la relectura de los ítems, sino que se pasó a diferentes sujetos de las edades deseables para la muestra, ajenos a la investigación, los cuáles aportaron mejoras sustanciales.

Con las primeras tablas se pretende conseguir un acercamiento al modelo de familia en el que vive cada sujeto, la proximidad al centro escolar y la identificación personal de cada informante.

La tercera y cuarta tabla se centran en aspectos relevantes al modo en el que se desplaza cada alumno a la escuela, y el modo en que se realiza la vuelta a casa, diferenciando principalmente entre viandantes y usuarios de vehículos por un lado, y entre los que de manera autónoma van solos y se organizan con otros niños y los que precisan del acompañamiento de adultos.

La quinta tabla se completa aportando alguna información de la autonomía de la que disponen los encuestados para salir a la calle sin vigilancia permanente de adultos responsables. Entre las opciones se encuentran las posibilidades de ir a hacer la compra, de jugar, pasear y otras acciones que suponen el uso de la calle.

En la sexta tabla, el aspecto indagado es la práctica de actividades programadas, sedentarias o no, fuera de la escuela: el pertenecer a un equipo deportivo o realizar actividades extraescolares, aquello que suponga salir del domicilio habitual; y la frecuencia con la que sucede.

Por último, la séptima tabla se preocupa del hogar. Por un lado hace mención a las plataformas informáticas y consolas de las que dispone el domicilio, y por otro lado aporta una aplicación que permite otorgar una puntuación a actividades cotidianas, basada en el tiempo que le dedican en el día a día, diferentes de las necesidades básicas y de transporte.

Temporalización: Este cuestionario se realiza en sesiones individuales por grupo, de media hora de duración, el 09/04/2014. Los alumnos permanecen en su aula, abandonando el tutor el aula para una mayor comodidad y libertad del alumnado. Cada pregunta se completa en orden, siendo explicadas una a una para todo el grupo, así las dudas se resuelven en cada apartado, sin que nadie quede descolgado.

Se aprovecha la situación para tomar algunas notas en el Cuaderno de campo acerca de quién puede ser seleccionado para las posteriores entrevistas y para tener la primera toma de contacto.

3.2.1.2. C2. Cuestionario Vecindario Las Nieves.

Este cuestionario, que recaba información personal acerca del encuestado, pretende producir información referida a la percepción de seguridad de los habitantes adultos del barrio, llegando a puntuar esta peligrosidad en dos apartados, diferenciando el peligro del tráfico de la inseguridad debido a la delincuencia y haciendo mención a la situación particular de la infancia. Además, se le dedica un apartado a la higiene, que aparecía frecuentemente como una preocupación trascendente. Y por último, una cuestión acerca de la percepción que tienen del grado de participación y preocupación que desde el ayuntamiento de la localidad se le dedica a la zona del caso estudiado -Anexo V-.

Temporalización: Se lleva a cabo durante la fiesta del barrio, el 30/08/2014, de manera personal y directa, entablando conversación y comentando cada ítem con todos los agentes encuestados.

3.2.2. Entrevistas:

Las entrevistas, en la investigación etnográfica, se convierten en un acercamiento basado en el interrogatorio cuidadoso y la escucha con el propósito de obtener conocimiento meticulosamente comprobado (Kvale, 2011), un conocimiento proveniente de contextos múltiples, cambiantes y locales (Lyotard, 1984, citado en Kvale 2011).

El conocimiento producido con esta herramienta, depende de la relación social del entrevistador y el entrevistado y se apoya en la capacidad del entrevistador para crear un escenario donde el sujeto se sienta libre (Kvale, 2011) y seguro para hablar de acontecimientos privados para un uso público posterior. Por tanto, ha requerido un delicado equilibrio entre la búsqueda de conocimiento interesante y la integridad de la persona, sin ser *fríamente impersonal* (Sennet, Respect 2004, citado en Kvale 2011).

Además, se ha tenido muy presente que aunque los entrevistados creen que cuentan *hechos*, caen en la *subjetividad dialógica*, tanto en cuanto se construyen con un lenguaje que pertenece a la sociedad (Arfuch, 1995). Así pues, durante la investigación se ha sido consciente de que no se intentaba producir un conocimiento conducente a la predicción y control; en su lugar se trata de generar conocimiento que profundice e incremente la comprensión de la experiencia humana del estudio de caso (Polkinghorne, 1988).

3.2.2.1. E1. Entrevistas Madres y Padres vecindario

El siguiente recurso, las entrevistas personales estructuradas, se crean con el deseo de conocer la posición de diferentes madres y padres del barrio frente a la temática tratada, de construir conocimiento (Kvale, 2011). Se elige esta herramienta investigativa ya que el caso de la investigación cumple con unas condiciones particulares, como que existe una previa limitación del tiempo y, que, debido a la dimensión del caso (un barrio completo), no es de fácil acceso a los espacios, por lo que Callejo Gallego (2002) recomienda el uso de las entrevistas antes que otras técnicas, como la observación participante (Callejo, 2002).

Una entrevista semi-estructurada en seis epígrafes, subcompuesta por preguntas en árbol que se formulan según la respuesta del entrevistado. Entre estos apartados se encuentra: su experiencia como niño en la ciudad, la percepción actual de peligro y seguridad en el barrio, la conciliación con el derecho al niño a jugar en la calle, el grado de reconocimiento del barrio por parte de instituciones públicas como el ayuntamiento, algunas propuestas de mejora para la zona y la opinión personal frente al conflicto de

intereses entre un barrio ecológico y una visión funcional para el tráfico de vehículos a motor -Anexo II-. Además, algunas de las preguntas, relevantes a las necesidades del barrio y a la seguridad infantil en la calle también se realizan a diferentes personas entrevistadas en otros apartados de la investigación para contrastar información.

Estas entrevistas se realizan en las calles de Las Nieves, en las cercanías a la Asociación de Vecinos. El sistema utilizado fue contactar, a través de un miembro de la asociación de vecinos, con un primer padre que cumpliera con los criterios adoptados. Tras realizar la distendida entrevista de unos quince minutos de duración, se le pedía que él mismo pasase el compromiso a otra persona que cumpliera con los criterios exigidos, como por ejemplo, ser mujer residente del barrio, con algún hijo o alguna hija de las edades comprendidas. Así, el enlace a las siguientes personas provenía de alguien cercano, y la disponibilidad para ser entrevistado aumentaba considerablemente que ante un abordaje sorpresa.

Temporalización: Estas entrevistas se llevan a cabo en dos sesiones, siendo la primera el 04/07/2014 y la segunda (para añadir a dos agentes necesarios, por observación del tutor académico) durante la fiesta del barrio, el 30/08/2014.

3.2.2.2. E2. Entrevista Director Ingeniero Civil e Ingeniero Técnico de Obras Públicas de El Puerto de Santa María.

En esta ocasión se pretende recabar información acerca de la arquitectura de la ciudad, las posibilidades de esparcimiento y la reordenación del tráfico peatonal y de vehículos, haciendo hincapié en el siempre controvertido tema de entrada y salida del colegio, así como del aparcamiento -Anexo IV-.

La entrevista, de tipo semiestructurada, discurre en el despacho de dicho responsable municipal, y trata temas como los planes y guías que se preparan actualmente para peatonalizar algunas zonas de la ciudad, aunque aún no han sido sacados adelante en ningún pleno del gobierno local.

Al ser un lugar de trabajo compartido con otras personas del área de urbanismo, que ejercen su trabajo en el mismo espacio, el audio no es grabado. Así pues, la entrevista se prepara con antelación, enviándola por correo electrónico al Director Ingeniero, quien responde completando las preguntas. Por tanto, la cita cara a cara sucede con la intención de profundizar en aspectos relevantes, así como contrastar con documentos las respuestas dadas. De este modo, al finalizar la cita, el entrevistado firma conformidad con las notas tomadas, y da el consentimiento para utilizar sus respuestas en la investigación.

Temporalización: la primera sesión, vía e-mail se realiza el 23/06/2014, realizando la segunda sesión, el cara a cara, el 27/06/2014.

3.2.2.3. E3. Entrevista Presidenta Asociación Vecinos Sudamérica.

A través de las asociaciones de vecinos, se ha tenido acceso a diferentes agentes sociales, como la presidenta de la Asociación de Vecinos las Nieves, la cual fue entrevistada en las mediaciones de su casa con una entrevista semiestructurada que contempla aspectos como la seguridad del barrio, la presencia policial, las reclamaciones vecinales, el papel de la infancia en el vecindario, las necesidades del barrio, la participación vecinal en las asociaciones, el papel que juega la asociación en la zona y los mecanismos de interacción desde la agrupación con la infancia del barrio.

La entrevista, que dura algo más de media hora, transcurre con la cercanía y calor que se espera de una mujer que lleva trabajando por mejoras sociales toda una larga vida. Por motivos técnicos y la poca acústica del lugar, el audio no puede ser recogido, así que la entrevista se transcribe a través de notas, que posteriormente la entrevistada firma como veraces, dando su consentimiento para ser utilizadas en la investigación.

Temporalización: se realiza el 14/07/2014, en una sola sesión que se concertó por teléfono.

3.2.2.4. E.4. Entrevista múltiple Asociación Vecinos Las Nieves.

La entrevista semiestructurada colectiva se realiza a diversos agentes sociales del barrio Las Nieves. Para esta participaron: el fundador de la primera asociación de la Ronda de Valencia, el secretario de la Asociación, el presidente de la asociación vecinal, la presidenta de la asociación de mujeres y agente social del barrio y el monitor de actividades deportivas infantiles y juveniles del barrio -Anexo III-.

La batería de preguntas cuenta con temas como: la seguridad del barrio, la presencia policial, las reclamaciones vecinales, el papel de la infancia en el vecindario, las necesidades del barrio, la participación vecinal en las asociaciones, el papel que juega la asociación en la zona y los mecanismos de interacción desde la agrupación con la infancia del barrio.

Temporalización: Se realiza durante la fiesta del barrio las Nieves, el 30/08/2014, en una sala del local de la asociación vecinal, entre intervenciones de curiosos y anécdotas del barrio, que amenizan la entrevista. Esta se practica facilitando la respuesta de todos los integrantes del grupo a cada respuesta, explayándose en cada temática aquél que se considera más cómodo en el asunto.

3.2.3. Grupo de debate o discusión.

Con el grupo de debate se ha pretendido poner en duda las concepciones propias que tienen los niños acerca de la realidad de su barrio. El objetivo fundamental es el estudio de las representaciones sociales (que surgen a partir de la confrontación discursiva de

sus miembros (Alonso, 1998). Han podido participar en una actividad que les dota de la oportunidad de expresar sus propias convicciones acerca de las categorías a investigar, y debatirlas con otros iguales, tomando importancia el desarrollo de un discurso propio (Callejo, 2002).

El trabajo previo a la utilización de esta herramienta requiere una amplia búsqueda de material de andamiaje, que justifica la utilización de un recurso así en las prácticas. El grupo de debate ha permitido poner en tela de juicio algunas de las concepciones previas sobre la temática investigada y construir nueva información valiosa para la argumentación del TFM.

Algunas de las temáticas tratadas fueron: la visión personal de la zona en la que viven, valorándola por su capacidad de desarrollo en ella a través del juego y las relaciones interpersonales; el papel de los ciudadanos y de algunos agentes específicos, como el Ayuntamiento de la localidad, en la mejora del barrio y la exposición a debate entre la dicotomía de libertad y seguridad, y la relación de esta última con el control y la vigilancia.

Temporalización: Se lleva a cabo en la Biblioteca de la escuela, con el grupo sentado en círculo durante la toma del desayuno del recreo, el 09/04/2014. La sesión no dura más de media hora y es grabado el audio. El diálogo transcurre entre risas y desacuerdos, con una notable participación de todos los componentes.

3.2.4 Análisis documental

Como *estrategia de generación de datos no interactiva* se utilizan fuentes documentales (Bolívar, de la Cruz y Domingo, 2001, en Vargas, 2012).

Para recabar información del caso, la investigación parte del análisis del Plan General de Ordenación Urbana -PGOU- de la ciudad, aprobado recientemente. Para ello se sigue una técnica de *análisis de contenido*, basada en *unidades de análisis de base gramatical*.

Las palabras seleccionadas son aquellas referentes a la infancia y el espacio urbano, como: niña-niño, infancia, infantiles, menores, ocio, deporte, parque, jardín, juego, jóvenes, adolescentes, esparcimiento.

El análisis se basa en la búsqueda del uso que se le da a los términos relacionados con la temática, ya sea por su aparición directa como la interpretación de lo que se dice sin pretenderlo, de manera latente (Andreu, 2002).

Temporalización: El análisis se lleva a cabo durante varias sesiones, repartidas a lo largo de Marzo, ya que, además de la dificultad propia del análisis, la amplitud de la extensión y al desconocimiento a priori de la temática arquitectónica, se requiere más tiempo del previsto.

3.2.5. Conversaciones informales.

Es muy importante subrayar que, aunque en el diseño no se contemplaban la *Conversación informal* ni la *Observación* como herramientas para la recogida de información, ha sido posible, gracias a la flexibilidad propia del diseño cualitativo, su inevitable utilización durante el estudio. Por tanto, la información obtenida por estos medios ha sido cuidadosamente registrada para analizarla posteriormente, llegando así a aproximarse al *triángulo cualitativo -Observación, Entrevista y Grupo de debate-* que propone Callejo Gallego (2002).

La conversación informal, como método de producción de información en la investigación cualitativa, puede considerarse similar a una entrevista no estructurada. *En las conversaciones, la gente habla libremente sobre las cuestiones. Transcritas pueden ser objeto de análisis posterior* (Rodríguez Gómez et al., 1996).

Durante la investigación son utilizadas, siempre bajo consentimiento, como notas que aparecen en los diferentes cuestionarios, o adjuntas en alguna entrevista ya finalizada.

Temporalización: Se producen tanto en las clases del CEIP Las Nieves, comentando las preguntas y aceptando las sugerencias de los agentes motivados a participar; como en la fiesta del barrio, donde algunas personas no querían limitarse a reflexionar sobre las preguntas de las entrevistas y cuestionarios, y estaban prestos a discurrir y profundizar sobre las cuestiones del barrio que más les inquietaban.

3.2.6 Observación

Esta técnica de investigación cualitativa, que ha consistido en la producción de información a través de la propia percepción del autor, no se ha llevado a cabo sin una meta clara ni de manera desordenada, sino que se ha tratado de un proceso de producción de información sistemática y orientada a explorar el problema en cuestión (Rodríguez Gómez et al., 1996).

De esta manera, esta herramienta se ha limitado a la elaboración de información, siempre recogida en el Cuaderno de campo -que ha acompañado en toda la investigación- sobre aspectos como el *contexto físico*, y en ocasiones, *del aspecto social, características de la vida cotidiana en el caso* (1996).

Durante las múltiples visitas al barrio, se han registrado los datos referentes a la accesibilidad dentro del caso, prestando la atención, a través de la simulación de diferentes rutas hasta la escuela, a la comodidad de desplazamiento por aceras, a la iluminación, al tráfico, semáforos y pasos de peatones. También se ha tomado nota en cada visita de si las calles estaban pobladas o no, por personas realizando paseos o desplazamientos a pie u ocupando las calles por ocio -sentadas en bancos, en los portales de las casas, en los alrededores de los bares o visiblemente jugando, en el caso de

los niños y las niñas-. Por último, se han recogido datos referentes a las posibilidades de comunicación desde el centro de la ciudad hasta el barrio, probando rutas a pie, en bici y en servicio público, para observar la iluminación, la accesibilidad de los trayectos, los puntos de encuentro inevitable con tráfico y la frecuencia de autobuses urbanos.

Temporalización: Se lleva a cabo, en diferentes sesiones, desde Marzo hasta Agosto, procurando acudir a distintas horas del día.

3.3 Contexto

El proyecto de prácticas del Trabajo Fin de Máster *Infancia y Espacio Urbano: Jugar y convivir en un barrio en El Puerto de Santa María*, se ha desarrollado en un espacio concreto de la ciudad de El Puerto de Santa María, en la provincia de Cádiz: Las Nieves y Sudamérica. Aunque en realidad este espacio lo conforman dos barrios diferenciados, que cuentan con asociaciones de vecinos propias y sus habitantes tienen una clara sensación de pertenencia e identidad, ambos comparten algunos elementos que permiten realizar el estudio investigación como un caso totalmente único y definido.

No se podría atender a la realidad del barrio descontextualizada de su ciudad. El Puerto de Santa María, en la provincia de Cádiz, cuenta con 89 mil habitantes. Con doce mil parados registrados, cuenta con servicios de trenes, autobuses y catamaranes que unen la ciudad a la red que conforma, junto a otras localidades, el área metropolitana de la Bahía de Cádiz.

El caso, situado en la franja noreste de la comarca, se encuadra en un contexto marcado por su posición geográfica: al estar localizado entre tres carreteras tiene un fuerte carácter de espacio cerrado -carretera de Sanlúcar, variante de Rota y autovía de circunvalación-. Se puede presentar como un definido triángulo apartado del centro de la ciudad -ver figura 2-.

Es un barrio en el extrarradio, por tanto escaso en servicios y nula entidad financiera: aunque está provisto de guardería, colegio, instituto, farmacia, una parroquia, ultramarinos, estanco, supermercado, peluquería y bares; carece de parque, ambulatorio, gimnasio, comercios -de calzado o ropa-, biblioteca, ludoteca o sala de estudio, entre otros.

Este espacio ha crecido a las afueras del centro neurálgico de la ciudad, y donde sus habitantes han de desplazarse para trabajar, realizar gestiones burocráticas o en busca de ocio, compartiendo la vía de acceso al cementerio.

Las barriadas tienen en común la escuela, agente social principal, ajeno a la familia. Lo cual supone un punto de encuentro que posibilita las relaciones entre el alumnado y establece cierto vínculo entre padres y madres de la zona. Además, la entrada y salida desde el centro de la ciudad también es el mismo para ambos espacios. Razón que, unida a otros agentes sociales, como la parroquia o a infraestructuras compartidas, como

las pistas deportivas, hace que estas barriadas compartan ciertos intereses, espacios y costumbres que permiten tratarlos en la investigación como un único caso.

Se puede definir, de una manera sencilla y atendiendo a la propia descripción de los vecinos, como un barrio humilde, de trabajadores. La situación de crisis laboral no ha dejado de lado esta zona, que, como el resto de la ciudad, también se ha visto azotada por el drama del desempleo y la precariedad.

Es relevante la alta tasa de desempleados en la localidad al comienzo de la investigación. En particular por el hecho de que un amplio número de vecinos de la zona a estudiar dependen directa o indirectamente de la construcción, sector delicadamente perjudicado en la crisis económica actual. La principal oferta laboral del barrio se centra en el peonaje: albañilería, fontanería, escayolistas, electricistas y un largo apartado de especialistas de la construcción.

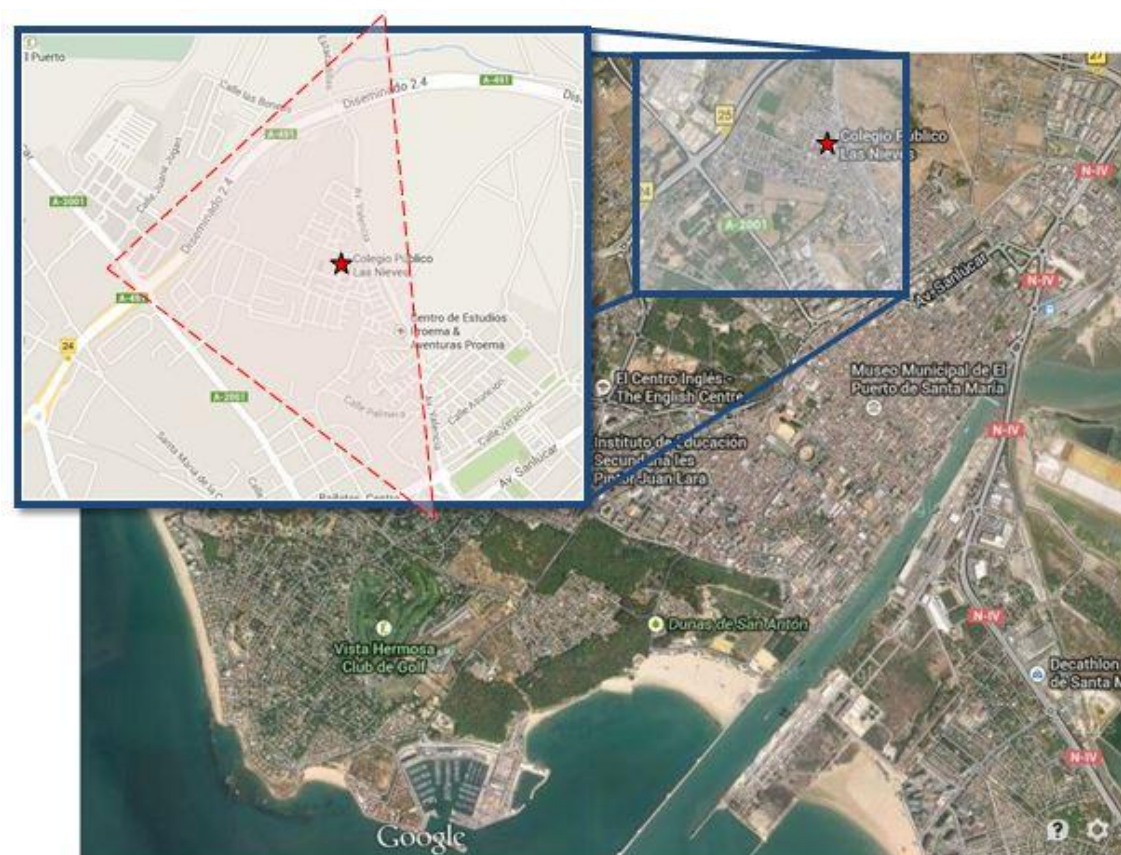


Figura 2. Mapa del caso. Fuente: GoogleMaps.

Aunque durante algunos años con mayor fuerza, el barrio ha contado con la poca honorable fama de marginal. A pesar de ello, hoy en día, la reestructuración de las zonas de entrada y salida del espacio, así como las políticas de lucha antidroga han permitido la desintegración de algunos núcleos vecinales que propiciaban la sensación desde el exterior de gueto.

La arquitectura desordenada del barrio marca sensiblemente la idiosincrasia de la zona. Las calles, de una sola dirección para el tráfico, discurren entre algunos edificios de protección oficial de cinco pisos y muchas casas unifamiliares que han crecido sin planteamiento urbano alguno. Escasamente arbolado, con aceras estrechas y poco cuidadas, el alumbrado y una instalación de papeleras mejorables dan la bienvenida a los muchos viandantes del barrio.

A pesar de la carencia de infraestructuras dedicadas al esparcimiento y ocio, las apenas tres plazoletas que se pueden contar en el caso siempre están pobladas de personas mayores sentadas y de muchos otros adultos tomando algo y de cháchara. Losorros de amigos y amigas son tan comunes como las pandillas de niños y niñas que se pueden encontrar atravesando las calles.

No es fácil traspasar una plaza sin cruzarse con alguna mirada, ya sea desde alguna ventana indiscreta como desde las siempre ocupadas puertas de los bares y otros establecimientos.

Es un barrio donde los vecinos se conocen, aún se dan los buenos días, y en los comercios se tratan por sus nombres de pila.

Es, quizás, esa forma de vivir las calles, esa necesidad de socialización en el exterior de las casas, la que suple la carencia de espacios deportivos, bibliotecas, museos o parques.

Las instalaciones del colegio y una pista abandonada a su suerte de la AVV Sudamérica hacen las veces de espacios deportivos; así como bibliotecas, salas de reuniones o talleres y ocio para mayores se comparten entre la escuela y los locales de las distintas asociaciones.

3.4. Sujetos de la investigación.

3.4.1 Las niñas y los niños del barrio.

Es muy importante dejar claro, como nota aclaratoria y haciendo valer la argumentación de Francesco Tonucci por la infancia, y utilizando la palabra “*niño*” como reivindicación del derecho a jugar, a ser libre, a explorar, a pensar diferente y, sobre todo, a marcar una clara diferencia entre el adulto y las connotaciones de derechos formales que se atribuyen al término menor, por no hablar de una minusvaloración del hecho de no tener la edad legal de votar o para trabajar (Tonucci, 1994); en la exposición narrativa se usará el término niño o niña indistintamente, incluyendo a uno en el otro y al otro en la una, siempre mejor que “menor” o “infantes” u otros términos que no tienen en cuenta el factor del juego propuesto por el autor.

Aunque la intención de conocer esta realidad lleva, de manera implícita, mejorar la convivencia de toda la ciudadanía y promover los valores propios de la cultura de paz, los destinatarios principales son los niños y las niñas de la zona. Identificados como la población más vulnerable, las mejoras que se presenten para esta población supondrán grandes avances democráticos para toda la sociedad. Tomar *al niño como parámetro*

(Tonucci, 1994) de gestión de las ciudades presumirá un desarrollo más cercano a la Cultura de Paz.

Para conocer esta realidad de la infancia se ha seleccionado el Centro Público de Educación Infantil y Primaria Las Nieves, única escuela en el barrio.

La muestra sobre la que la investigación ha sido llevada a cabo se compone de 59 alumnos, de los cursos de cuarto, quinto y sexto de primaria, logrando alta cuota de paridad: el grupo se compone de 30 niños y 29 niñas; añadiendo que a medida que la investigación avanza, los datos cada vez se centran más en el alumnado próximo al centro, en cuyo caso la paridad es total, siendo de 19 el número de participantes para cada género.

La principal necesidad detectada para esta población es la del reconocimiento: la visibilidad política. Esta posible falta de organización pública, lleva aparejado el déficit de libertad para ocupar espacios públicos sin control paterno o de otra índole formal (como actividades concertadas con monitores, educadores).

De esta amplia muestra, posteriormente la investigación se focaliza en seis seleccionados para formar parte del grupo de discusión (GD). Se han designado siguiendo criterios en el interés de la investigación, pero sin perder la eticidad que caracteriza este modelo paradigmático, tales como la paridad de género. Son escogidos en base a su edad, siendo necesaria diversidad entre los nueve y doce años; proximidad al centro, requiriendo alumnado tanto que viva cerca, como relativamente lejos y, por último, según las selecciones que se hicieron en el cuestionario acerca de si salen a jugar a la calle solos o la frecuencia con la que completan el recorrido hasta el colegio acompañados.

Para la narración del análisis serán identificados de la siguiente manera:

GD. A1: Santos. Niño de 4º que va al colegio con la madre y sus hermanos, pero juega en la calle sin adultos muy a menudo. Asiste a fútbol y apoyo como actividad extraescolar.

GD. A2: Desirée. Niña de 4º que a va el colegio sin adultos, con amigas, y sale a jugar sin adultos muy a menudo. Asiste a fútbol y apoyo como actividad extraescolar.

GD. A3: Ismael. Niño de 5º que va hasta el colegio con su madre y no sale nunca a jugar. Realiza Taekwondo en actividad extraescolar.

GD. A4: Emma. Niña de 5º que va hasta el colegio en coche con su madre y no sale nunca a jugar. No realiza ningún deporte y asiste a inglés como actividad extraescolar.

GD. A5: Tristán. Niño de 6º que va hasta el colegio con su hermano pequeño (7 años) y sale a jugar sin adultos muy a menudo. Practica Kickboxing y asiste a clases de apoyo como actividad extraescolar.

GD. A6: Johanna. Niña de 6º que va hasta el colegio tanto sola, como con la madre, la abuela o amigos indistintamente y sale a jugar sin adultos muy a menudo. Practica baile y asiste a clases de apoyo como actividad extraescolar.

3.4.2 Madres y Padres

La investigación sobre los niños y las niñas del barrio tiene su reflejo directo en los límites de la permisividad y el grado de complicidad que ofrecen los padres y las madres del barrio, que deben *velar por su prole* según dicta la Constitución Española. De este modo, desde la Asociación de Vecinos Las Nieves así como la Asociación de Vecinos Sudamérica se ha permitido la entrada del ojo crítico del investigador, siendo atendidos 18 adultos, entre madres y padres de la zona, buscando la paridad de género, además de otros factores como la cercanía y la posibilidad de tener familia de las edades estudiadas en el caso; aunque en última instancia, también han sido seleccionados por su disponibilidad para ser entrevistados y encuestados.

Profundizando en las fuentes participantes, ocho familias del CEIP Las Nieves fueron seleccionadas para ser sometidas a las entrevistas. De igual manera, la paridad, el interés para el estudio por su singularidad y la disposición a colaborar en la investigación fueron decisivos a la hora de definir la muestra.

Es destacable, que tanto los participantes de la entrevista E1 y del Grupo de discusión GD, encajan perfectamente en parte de la definición de buenos informantes, ya que, *utilizan el lenguaje propio del grupo (...) al que pertenecen para describir sucesos y actuaciones prácticamente sin análisis de su sentido y significado* (Rodríguez Gómez et al., 1996).

Para la narración del análisis serán identificados de la siguiente manera:

E1. A1: Mila. Mujer, residente, madre de un niño de 8 años y de una niña de 12 años.

E1. A2: Milagros. Mujer, residente, madre de una niña de 9 años.

E1. A3: Dani. Hombre, residente, padre de un niño de 10 años y una niña de 14 años.

E1. A4: Carlota. Mujer, residente, madre de una niña de 9 años.

E1. A5: Javi. Hombre, residente, padre de una niña de 9 años y un niño de 13 años.

E1. A6: Vanesa. Mujer, no residente, madre de un niño de 11 años y una niña de 13 años.

E1. A7: Francisco. Hombre, residente, padre de una niña de 10 años.

E1. A8: José. Hombre, no residente, padre un niño de 7 años y de una niña de 11 años.

3.4.3 Representante Municipal.

Un trabajo de esta envergadura se quedaría cojo si no se tuviese en cuenta un tercer factor principal del entorno local: los responsables municipales. Por ello, se ha interpelado al Director Ingeniero Civil e Ingeniero Técnico de Obras Públicas de El Puerto de Santa María, para recabar información acerca de la arquitectura de la ciudad, las posibilidades de esparcimiento y a la reordenación del tráfico peatonal y de vehículos.

Para la narración del análisis será identificado de la siguiente manera:

E2. A1.: José Antonio Camacho Rodríguez, trabaja para el Ayuntamiento de El Puerto de Santa María en el Área de Urbanismo. Por su función de responsabilidad, tiene conocimiento sobre la temática en cuestión y se muestra abierto a participar.

3.4.4 Representes de Asociaciones de Vecinos y Agentes sociales.

Y desde luego, una voz que media entre los intereses vecinales y los responsables políticos son los representantes de las asociaciones de vecinos y los agentes sociales del barrio. Así pues, para el estudio se ha colaborado distendidamente con la presidenta de la Asociación de vecinos Sudamérica y fundadora del grupo parroquiano de la iglesia del barrio, con el fundador de la Asociación de Vecinos de Las Nieves, así como con su actual presidente y su secretario, con la agente social y cooperante de la Asociación de Mujeres Las Nieves y con el Monitor de las actividades deportivas infantiles y juveniles del barrio.

Para la narración del análisis serán identificados de la siguiente manera:

E3. A1: Milagros Muñoz Gil. Presidenta de la Asociación de Vecinos Sudamérica y fundadora del grupo parroquiano del barrio. Reconocida activista por el barrio.

E4. A1: José Luis Cárdenas. Presidente de la Asociación de Vecinos Las Nieves y reconocido activista del barrio.

E4. A2: Don Manuel. Fundador de AVV Ronda de Valencia. Permanece en la asociación trabajando por el barrio desde 1976.

E4. A3: Señor Peña. Secretario de la AVV. Se identifica como *relaciones públicas del barrio y hombre de mundo*.

E4. A4: María. Agente social del barrio y Presidenta de la Asociación de Mujeres Las Nieves.

E4. A5: Johnny. Monitor de las actividades deportivas infantiles y juveniles Las Nieves. Chico del barrio que fue atendido por la AVV y ahora colabora activamente.

3.5 Fuentes documentales.

Se ha utilizado el Plan General de Ordenación Urbana de El Puerto de Santa María, aprobado recientemente por el Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, Cádiz, publicado en el BOJA el 03 de Diciembre de 2013; y cuyo plan de ejecución ya ha comenzado. A través de este documento se analiza la situación actual de la ciudad en la que se contextualiza el barrio del caso, y se estudia la posible deriva que toma el proceso urbanístico de El Puerto de Santa María.

Así como diversos Informes de Seguridad y Crímenes, elaborados por el Ministerio del Interior desde el año 2006, incluyendo los dos primeros trimestres del 2014; en los que se especifica información de la delincuencia para la localidad de El Puerto de Santa María. Se utilizará posteriormente para elaborar alguna pregunta de las entrevistas (E1) y para contrastar la teoría que se analiza en el estudio acerca del miedo y la inseguridad en relación a los medios de comunicación.

4. Resultados.

En la investigación cualitativa se rompe el carácter lineal que marcaría el momento de *análisis* como posterior a la producción de información a través del uso de herramientas de investigación. En este trabajo, en la que los distintos momentos del proceso indagativo se superponen, se entrelazan, se reiteran a lo largo de la investigación (Rodríguez Gómez et al., 1996), el análisis se va realizando permanentemente, si bien, después de haber organizado el material elaborado es el momento de presentar los resultados.

Si durante la investigación se reconoce en todo momento la subjetividad del autor tanto a la hora de posicionarse epistemológicamente, así como de elaborar el diseño, también se llega al punto de interpretación de la información producida con la humildad de reconocer que se hace desde la más personal subjetividad, tratando de ser en todo momento coherente y lógico con las ideas presentadas y en la argumentación.

Si bien es cierto, que cuando Erickson (1986) define el trabajo cualitativo como *estudio de campo en el que las interpretaciones clave que se deben perseguir no son las del investigador, sino las de las personas objeto del estudio*; en el estudio de casos, esta ambigüedad se afronta cuando se plantea la autoría de las interpretaciones que se presentan y se destacan (citado en Stake, 1998).

Por ello, los resultados expuestos tratarán de avanzar en la explicación, comprensión y conocimiento de la realidad investigada y de contribuir a la teorización sobre la misma (Rodríguez Gómez et al., 1996).

4.1. Democracia y reconocimiento.

González Ruiz utiliza el hecho de que los niños vayan a la escuela de forma autónoma, ya sea andando o en bici, hasta el colegio, como un indicador de salud (en González Baragaña, 2012), mientras que en Leden y otros aparece esta autonomía como indicador de sostenibilidad de la ciudad (Leden et al., 2014). Aquí, se utilizará la posibilidad de ir o volver del colegio andando o en bici y sin presencia adulta, como indicador de la capacidad hacer efectiva la *libertad*, es decir, de sentirse libre y seguro para hacer uso de la calle, más ligado al concepto de *autonomía de la infancia* al que alude Mena Rubio (en González Baragaña, 2012). Sin intención de ser presuntuoso con esta interpretación, y siendo consciente de la diversidad de factores que influyen en esta decisión, como puede ser la distancia o las necesidades del hogar en cuestión, este indicador no será definitivo, únicamente es uno más entre las necesidades de libertad en la infancia.

Para reducir algunos de estos factores, en la investigación se distingue entre el alumnado que vive cerca del colegio y lejos. La determinación de qué distancia se considera cerca, queda en manos del alumnado encuestado: tuvieron en cuenta factores como “*tener que cruzar semáforos*” o “*tiempo que se tarda en llegar*” (notas en

cuestionarios C1) siendo finalmente “lejos” las afueras del núcleo del barrio - aproximadamente, 3 km-.

De entre los cincuenta y nueve alumnos y alumnas encuestados, treinta y siete se desplazan al colegio andando. De este dato, lo destacable es que solo el 30'3% lo hace sin presencia adulta, es decir, de **manera autónoma**, acompañado en ocasiones de amigos de las mismas edades. Se aclara que parece mínima la cifra, teniendo en cuenta, entre otras cosas, las dimensiones del barrio, que puede recorrerse a pie de principio a fin en apenas 9 minutos.

Este dato indica la falta de autonomía para desplazarse hasta el colegio, encontrando dos factores reseñables: Por un lado, la inseguridad y noción de peligro, que a pesar de ir andando requieren la presencia adulta como imprescindible “¿yo cómo voy a ir sola?” (notas cuestionarios C1). Y por otro lado, la hostilidad del barrio, en el que a pesar de recurrir al transporte para los desplazamientos más alejados, ningún alumno encuestado utiliza servicios públicos: “con coche llego antes”, o “¿el autobús? Ahora están mejor, pero donde yo vivo hay que dar mil vueltas para llegar” (entrevistas padres E1).

Tabla de niños y niñas que van caminando a la escuela. Fuente C1.

Curso	4º	5º	6º	Total
Niños que van andando a la escuela	5	9 (^{L=3})	5	19 (^{L=3})
Sin adultos	0	1	4	5
Niñas que van andando a la escuela	6	7 (^{L=1})	5	18 (^{L=1})
Sin adultos	1	2	2	5
Total que van andando a la escuela	11	16 (^{L=4})	10	37 (^{L=4})
Sin adultos	1	3	6	10

L= Niños que viven lejos de la escuela.

Figura 3. Tabla de niños y niñas que van caminando a la escuela. Fuente: C1.

Ambos factores, la hostilidad de la organización urbana del barrio y la percepción de inseguridad latente, son detonantes de falta de libertad en niñas y niños. Esto, así se

podría interpretar en la investigación, puede tener su origen en la falta de reconocimiento democrático de la infancia.

Tanto los indicadores del cuestionario C1 como las manifestaciones de los entrevistados (E1.A1,...E1.A8), parecen indicar que no existe una diferencia en cuanto al género en el derecho efectivo a la ciudad. Las cifras entre niños y niñas que van y vienen solos del colegio son similares (C1) (ver figura 3), y en cuanto a salir a jugar, pasear o comprar sin adultos se sigue la misma tendencia (C1) (ver figura 5). Respecto a las manifestaciones de los agentes entrevistados en la E1, todos afirmaron que no existía diferencia entre hermanos y hermanas (E1), y que no la habría en caso de que hubiese tenido un niño o una niña (E1); datos que coinciden con la realidad estudiada utilizando el resto de herramientas contempladas en la investigación.

En la toma de decisiones políticas, de la entrevista con el Director Ingeniero Civil e Ingeniero Técnico de Obras Públicas de El Puerto de Santa María, competente en la reordenación del tráfico en la ciudad, se pueden extraer algunas notas interesantes: Se le cuestionó acerca de las medidas que desde el ayuntamiento se plantean para regular la entrada y salida del colegio. De estas, se señalaron dos tipos, una de ordenación del tráfico, y otra de regulación de paso por parte de la Policía Local en las inmediaciones de los colegios. Es destacable, que aunque se realizó hace algunos años un plan de renovación en rutas de acceso al colegio Las Nieves, las medidas tomadas aparecen medidas encaminadas a la *“comodidad de los padres, al fin al cabo son los que se quejan”* (E3.A1), entendiendo el investigador que la idea pasa por mantener contento al electorado. Esto ofrece una visión de la falta de reconocimiento de las niñas y los niños del barrio, que ven como sus posibilidades de desarrollo quedan mermadas por políticas que, inmersas en un descorazonado neoliberalismo, dejan las preocupaciones por la sostenibilidad del barrio y la inclusión de todos en un segundo plano.

Estas políticas no reconocen al niño como un ciudadano pleno de derechos, no le dan notoriedad democrática, ya que no aparecen en los planes de desarrollo de la ciudad. Cuando las madres y los padres del vecindario son interpelados acerca de medidas que mejoren la calidad de vida de los niños en el barrio, proponen la instalación de *“cacharritos, columpios en la plazoleta”*, como hubo en otros tiempos cuando ellos eran los jóvenes (E1.A1, E1.A5, E1.A7). En cambio, hasta el ayuntamiento las quejas se trasladan en forma de *“acerado y luces”*, *“más aparcamientos”* (E4).

Desde las asociaciones vecinales, las reclamaciones que llegan hasta las entidades gubernamentales son de mejoras para el mismo sector de la población, el adulto, y cuando se hacen para los niños, no son atendiendo al pensamiento propio del niño, sino a lo que alguien externo cree que debe producirse, *trasladando la visión del adulto* (Servicios de Asuntos Sociales, 2009 y Tonucci, 1996, 2005). A pesar que desde la asociación Sudamérica se atiende a los menores a través de una vocal, que se entrevista con ellos, así como en la asociación de vecinos Las Nieves hay niños implicados en la organización de eventos (E3, E4); en el momento de configurar la ciudad y elaborar un

Plan de Ordenación Urbana, los niños no tienen representación directa, y es fácil confundir a los defensores de los derechos del niño con defensas que el adulto considera que un niño debe tener.

Así, resulta que para este Plan se reunieron en la *Mesa de Participación* asociaciones vecinales, grupos ecologistas y representantes de todos los partidos locales entre otros agentes, pero no hubo un grupo de debate ni una comisión directamente orquestada por niñas y niños, que podrían haber aportado su visión de la ciudad. Porque no es ético dejar de tener presente que *la cuestión de qué tipo de ciudad queremos no puede estar divorciada de la que plantea qué tipo de lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, de tecnologías y de valores estéticos deseamos* (Harvey, 2008a).

El resultado de un documento trascendental para el desarrollo de estos jóvenes ciudadanos, es que la palabra “*infancia*” no se menciona ni una sola vez en el PGOU, y cuando se habla de “*niño*” o se menciona el término “*infantiles*” siempre va ligado a los problemas de *peatonalidad* (págs. 479, 480, 499) o de *la instalación y reparación de parques infantiles* (págs. 348, 941, 1040). De este modo, se malentiende el derecho del niño a ocupar y desplazarse en la ciudad con la creación de espacios artificiales en el que pueda estar sometido a control y vigilancia, para comodidad de los adultos responsables.

Cuando este barrio obvia la visión del niño, le está quitando el derecho a *transformar la ciudad* (Lefebvre, en Harvey 2008a), el derecho democrático a ser reconocido en los planes de futuro y presente y formar parte del proceso de *transformarse a sí mismo* (Park, 1999, citado en Harvey 2008a) y desarrollarse plenamente, deseo propio de la cultura de paz.

Pero para conocer esta realidad hay que interesarse y oír las necesidades de los afectados, y, en las políticas neoliberales, que pretenden privatizar y capitalizar los bienes, incluso el ocio y la seguridad se presentan como unos negocios redondos. El interés que denotan los responsables municipales por el barrio en la investigación se califica de poco o nada (C2). Aunque con alguna excepción que afirma saber “*de forma directa*” que “*el ayuntamiento se preocupa mucho, pero la gente no se entera*” (notas del C2).

4.2. Violencia estructural: La ciudad neoliberal.

El análisis personal del estudio arroja la interpretación de que el barrio es una víctima más de la urbanización neoliberal, que basada en la competencia, crece bajo el interés del capital (Harvey, 2008a). Obvia la visión del niño, porque es económica y políticamente más rentable seguir los empujes neoliberales.

Mientras que los niños piden “*más zonas de juegos*”, “*más higiene*” y “*menos tráfico*” (Grupo debate), la ciudad se preocupa por lograr hacer los accesos más rápidos y mejorar la fluidez del tráfico (PGOU). El argumento neoliberal de hacer la ciudad más

competitiva y atraer así a las grandes empresas (Harvey, 2008a) sigue vivo, como se extrae del análisis del PGOU, donde se habla de la creación de “*corredores peatonales para unir barrios islas y el centro*” (PGOU, pág. 480). Esta medida, que a priori puede significar una buena opción urbanística y mejorar sensiblemente los desplazamientos de un lugar a otro, también lleva latente la impronta neoliberal, que discrimina entre barrios de primera y de segunda categoría. Como ya criticaba Tonucci (1994) cuando discutía sobre el término *ciudades dormitorio*, como si lo único que se pudiese hacer allí fuese dormir: lo cual tiene sentido para el ideal capitalista que trata a la persona como mano de obra, accesible y eficiente (Harvey, 2007) y a las ciudades no como lugares de intercambio, sino en *espacios de flujos* (Borja et Muxi, 2003) y en función de su viabilidad y capacidad competitiva.

Un ejemplo que puede ilustrar esta postura sucede en el caso con las paradas de los autobuses, que fueron “*desplazadas del centro del barrio, a la avenida principal*” (E2). El conflicto surge cuando el vecindario se queja de que “*en esa avenida no hay marquesinas para resguardarse, cuando antes se protegían de la lluvia y el viento bajo los balcones*” (E2, E4). La posición del gestor de la línea de autobuses y la del responsable de la ordenación del tráfico no varían, ya que “*con el nuevo trayecto se economiza tiempo, y eso supone un gran ahorro a largo plazo*” (E2). En consecuencia, se empeora la prestación de un servicio público creado para hacer efectivo el derecho a la ciudad a favor de la privatización y el capital.

Una ciudad que depende de los desplazamientos por carretera para encontrar espacios dedicados al ocio, las compras o las finanzas “*si quieres hacer deporte: dos autobuses; para comprar: uno, pero al “Carrefour” (centro comercial a las afueras), no al centro*” (E3), se encuentra con que identifica como problema principal del barrio “*el tráfico y el aparcamiento*”, por encima incluso de “*la droga*” (E1, E3, E4) Tanto es así, que ante la pregunta de si prefieren *nuevos parques* o *nuevos parkings*, algunas familias se decantan claramente por los aparcamientos, y que los “*niños se las apañen*” (E1.A1, E1.A2, E1.A4).

De igual modo que el desplazamiento ve en tela de juicio su funcionalidad, las opciones de ocio y esparcimiento son escasas. Las familias que no quieren conformarse con la “*pista abandonada de la asociación Sudamérica*” (E3) o la plazoleta del barrio, deben recurrir a desplazamientos costosos y poco seguros (E3, E4). Y no porque el lugar no tenga posibilidades: “*El entorno de campo es bastante seguro, el peligro aquí lo supone la carretera*” (E3), carretera que se utiliza porque necesita unir núcleos de poblaciones en un urbanismo global que crea áreas especializadas de enormes magnitudes, para así atraer el capital (Harvey, 2008b).

San Salvador del Valle (2000) define el ocio como *fenómeno social y experiencia vital*, no un *producto* (citado en San Salvador y Ortega, 2008), y lo complementa en San Salvador y Ortega (2008) añadiendo que es un *fin en sí mismo*, además de un medio creativo en la consideración de valores, emociones y motivaciones.

Es decir, que cuando se privatiza el ocio, vivimos una *mercantilización de la experiencia* (Jeremy Rifkin, 2000, en San Salvador del Valle y Ortega, 2008). Añadiendo a este conflicto la premisa de que comerciar con este bien en el contexto de competencia se traduce en una *deslocalización de la producción y el consumo, concentrando las empresas y los espacios dedicados al ocio, poniendo en peligro la diversidad cultural* (Cajaraville, San Salvador del Valle y Ortega, 2008).

Pero a pesar de que la ordenación de la ciudad sigue unos estándares violentos con su propia población, son muchas las familias que deciden sobreponerse al contexto y gestionar el conflicto con trato cercano, solidaridad, convivencia y comunidad.

De este modo, la pérdida cultural no la permiten muchas familias en el barrio del caso. La manera de disfrutar la calle -“*te tomas unos cacharritos, charlas*” (E1.A7)-, vivir la experiencia socializadora como una expresión cultural más, en la que *el juego* centra la actividad del niño (GD), es un ejercicio de convivencia en sí mismo.

Viendo la falta de comunicación con el resto de la ciudad y las pocas opciones de ocio y esparcimiento que presenta el barrio, parece que *se ha consolidado ya un proceso que tiende más a la segregación socioespacial que a la integración, a la especialización más que a la multifuncionalidad, a la expansión más que a la reorganización*, pudiéndose relacionar *la exclusión social con la dispersión urbana* (Power, 2001, citado en Véliz, 2002).

La falta de previsión y la poca importancia que se le otorga al barrio, se podría interpretar observando la estructura del colegio. Ha ido creciendo, siempre a posteriori, conforme las necesidades del barrio así lo exigían, a medida que aumentaba su población. Todo parece desordenado y hecho a impulsos improvisados como resultado de planteamientos desastrosos que no contaban con este barrio para la ciudad, por ser parte del extrarradio.

Lo mismo se recoge en la observación acerca de la ordenación de las calles. Un plano urbano irregular que no sigue ningún criterio, contrasta con las manzanas de viviendas de protección oficial de los ochenta, dando lugar a algunos pequeños corredores entre edificios y bastantes callejones sin salida (Figura 1).

En esta línea, cuando son preguntados acerca de la importancia de su barrio en la ciudad, se ha detectado, en la visión propia del barrio, una doble perspectiva: por un lado aparecen los vecinos que opinan que su barrio “*está abandonado*”, “*no importa para la ciudad*”, “*no nos montan los columpios porque dicen que los rompemos, pero es mentira, ¿qué vandalismo va a haber si aquí no hay nada?*” (E1). Por otro lado, en la investigación se recogen testimonios de agentes que declaran sentirse “*orgullosos*” e incluso creer que su barrio “*es ejemplar*” (E1).

La interpretación que se aporta desde este resultado, tanto para unos como para otros es la sensación de pertenencia de barrio. Se identifican con el lugar: “*nosotros*”, “*nuestro barrio*” (GD, E1, E3, E4). Estos lazos vecinales que se forjan acaban transformándose

en “*amistades de toda la vida*” (E1.A1, E1.A2, E1.A3, E1.A4, E1.A5, E1.A7, GD), dando aún más valor a las relaciones interpersonales que se establecen gestionando con solidaridad la violencia estructural del contexto.

4.3. Libertad y seguridad

¿Qué les queda a unas familias que no cuentan con espacios de calidad en su barrio y no pueden permitirse largos desplazamientos hasta lugares especializados en ocio? Algunos ítems del cuestionario podrían ilustrar esta pregunta:

Por un lado, aparece en el caso que de la muestra de 59 alumnos y alumnas, 42 acuden a actividades extraescolares, lo cual no permite desarrollarse en libertad, sino bajo el control y reglas de la formalidad. Es decir, que fuera del horario lectivo de la escuela, siguen relacionándose con otros iguales bajo el funcionamiento de normas preestablecidas y la seguridad que proporciona la formalidad, no bajo su propia autonomía.

Por otro lado, solo cuatro alumnos, entre los cincuenta y nueve encuestados, no disponía de videoconsola propia en el hogar, aunque aclaraban que la suplían jugando en *tablets* o móviles (C1). Otro ítem, centrado en la ocupación del tiempo libre, muestra un resultado de 40 puntos para el conjunto de *ver la tele, jugar a la videoconsola y navegar en internet*, frente a 32 puntos a *practicar deporte y jugar* (ver figura 4) Este dato no puede pasar desapercibido, ya que la OMS advierte que uno de los problemas de salud pública más graves del siglo es la obesidad infantil, y que en cuestión de prevención, la actividad física, especialmente a edades tempranas, es un factor clave para la salud. La práctica de ejercicio en la infancia es vital para desarrollar músculos y huesos fuertes, así como una sana capacidad pulmonar (Lindom, 2007, citado en Gleve y Hamilton, 2012).

Estos datos de las plataformas de entretenimiento en el hogar coinciden con el diagnóstico social que realizan Lauv y Richard (2005) cuando definen el *déficit de naturaleza*, aludiendo esto a que se necesita más *contacto con el medio ambiente y el juego libre en el exterior*, lo cual mejoraría *la autoestima y la sociabilidad* (citados en González Baragaña, 2012).

Los citados ítems del cuestionario que hacían referencia al sedentarismo propio del hogar, en la investigación se interpretan como una consecuencia más de los hogares autosuficientes (Tonucci, 1996): Esas pequeñas islas individualizadas, en las que las familias se preocupan únicamente por su bienestar, es el resultado de las políticas urbanas que atentan contra la socialización, la comunidad (Smith, 2005).

Los hogares autosuficientes no encuentran una explicación basada únicamente en la satisfacción de necesidades que suplen las carencias sociales -falta de espacios

deportivos, bibliotecas o ludotecas sustituidos por móviles, videoconsolas y tablets-, sino que la individualidad también tiene su argumento en la noción de peligro de la sociedad en particular.

Gráfico de Puntuación basada en el tiempo que dedican a las actividades.

Fuente C1.

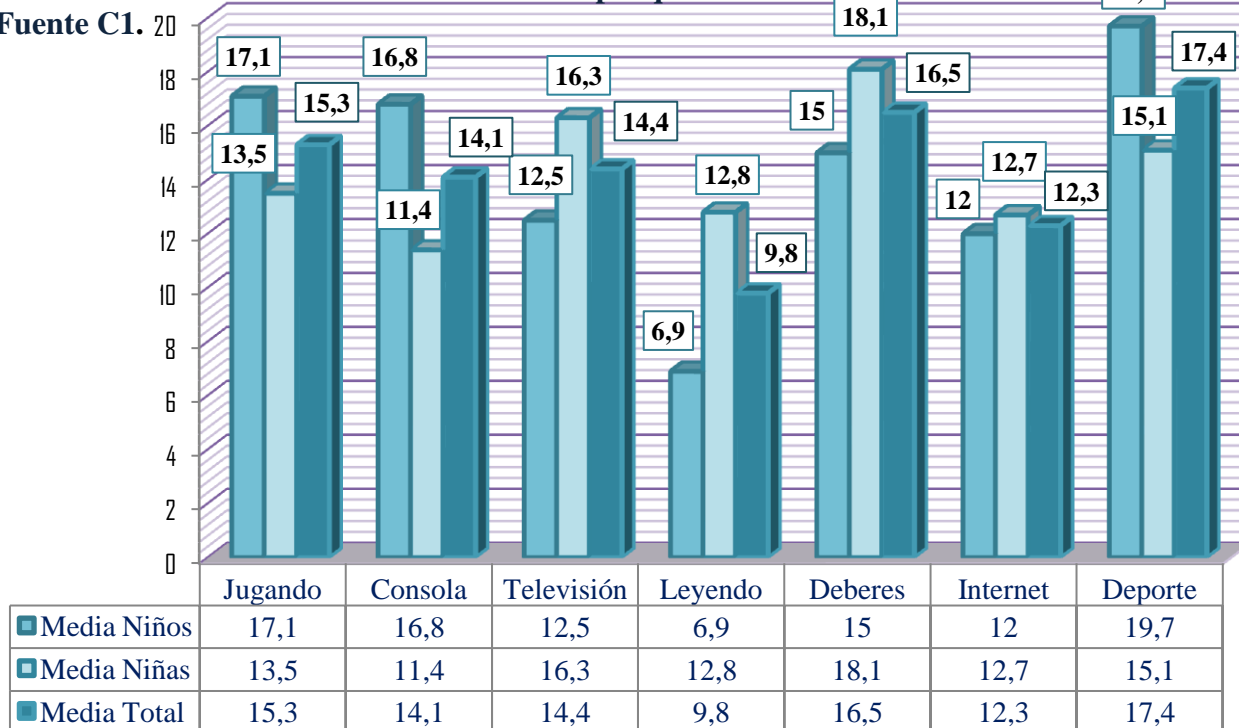


Figura 4. Gráfica de barras Puntuación basada en el tiempo que dedican a actividades. Fuente C1.

La información producida en este aspecto en el estudio de caso, corrobora la postura de Gil Calvo, en cuanto al clima de miedo creado por los medios de comunicación tanto con malas noticias como con malos anuncios de lo que podría suceder (citado en Osés y Bermejo, 2013). Se extrae de las entrevistas con las madres y los padres (E1), que el “miedo a que secuestren y se lleven” a los hijos está fundado por “las noticias” que aparecen en televisión (E1). Alguna entrevistada cuenta como, ahora, “te lo secuestran y desaparece, como aquella niña sevillana” (E1.A4). Es la desinformación desde diferentes medios (Guerrero, 2013) en una sociedad sensiblemente bajo la influencia de la *mass-mediatización y espectacularización la que propicia esta incertidumbre* (Vargas Llosa, 2012, citado en San Salvador del Valle y Ortega 2013).

A quienes argumentaban en este sentido, se les ofrecía el análisis de los datos extraídos de los Balances de Criminalidad, en el que se puede observar como desde el 2006 los delitos en la calle -robos, hurtos, agresiones- tienden a disminuir, mientras que los delitos relacionados con el hogar, como la pornografía infantil, la violencia doméstica y de género en el hogar y los robos en domicilios habían aumentado hasta la fecha

(España, 2014). Aún así, seguían prefiriendo el *control* de tenerlo en casa, esgrimiendo la misma motivación, prevenir los “*secuestros que salen en televisión*” (E1.A4). Lo que valida la interpretación de Glasze y Pütz (2004) cuando afirman que la *percepción de espacios seguros e inseguros no tiene una correlación directa con la distribución espacial de los delitos*, según las estadísticas de la policía (citados en Janoschka, 2005).

Por otro lado, en el cuestionario pasado entre el vecindario del barrio (C2), el ítem de peligrosidad debida a la delincuencia fue marcado en el 83% de los casos, basándose en situaciones sucedidas a terceras personas como “*a mí nunca, pero sé que aquí gente ha tenido problemas*” (notas del C2) o experiencias personales como “*a mí me han robado la radio del coche mis propios vecinos más de una vez*” (notas del C2).

Aún así, la respuesta del barrio es casi unánime en cuanto a la percepción de seguridad que presenta el barrio: las familias consideran el barrio un lugar seguro, aunque menos que antes “*aquí aún hay droga*” y “*los chavales ahora no tienen respeto, si se fuman algo que no deben, que lo hagan a escondidas, como toda la vida, pero no aquí en medio la calle*” (E1.A7). Además de que “*el tráfico es horrible*” (E1, C2).

Que las madres y los padres consideren el barrio un lugar seguro para sus hijos (E1, E3, E4), es determinante en el dato de que el 79% de los niños vayan o hayan ido a comprar solos alguna vez, el 44,7% alguna vez haya ido hasta el cole de forma autónoma y el 71% salga a jugar o pasear a la calle a menudo sin adultos (C1), mientras que en el alumnado del mismo centro, el CEIP Las Nieves, que vive fuera del barrio y fueron sometidos al mismo cuestionario esta cifra de autonomía para jugar en la calle descende hasta el 42% (C1).

No se desea correr el riesgo de que al recurrir a datos numéricos se dé pie a una *infrautilización de la riqueza de significados característicos de los datos cualitativos* (Rodríguez Gómez et al., 1996). Y como este estudio de caso no pretende realizar una comparación entre barrios, ya que ni es la finalidad del mismo ni se está capacitado para ello con el diseño elaborado, el interés pasa por profundizar en la interpretación de las motivaciones de estos datos.

La primera lectura de esta información lleva a debatir, en el grupo de discusión, los motivos que los propios niños adjudicaban a la posibilidad que otorga el barrio de ocuparlo. Mientras que una alumna de otro barrio argumentaba que no solía jugar en la calle porque “*hace actividades extraescolares y termina tarde*” y que “*normalmente no hay niños para jugar*” (GD.A4), el resto del grupo hizo alusión a que “*en las calles siempre hay gente*”, “*en verdad no estamos solos*” (GD.A2).

Esta información, que posteriormente se triangula con las entrevistas en el vecindario, coincide plenamente con las declaraciones de los padres y de las madres: las familias argumentan que en el barrio, “*se pasa mucho tiempo en la calle, en la plazoleta, en las casapuertas, todo el mundo tiene ya su sitio adjudicado*” (E1.A2). Lo cual aporta seguridad, “*mucho más que una patrulla de municipales -policía local de proximidad- que haga una ronda cada hora*”, aunque “*no es incompatible*” (E1.A1) esta medida de

seguridad formal, con la tranquilidad que aporta el propio uso y presencia social del barrio.

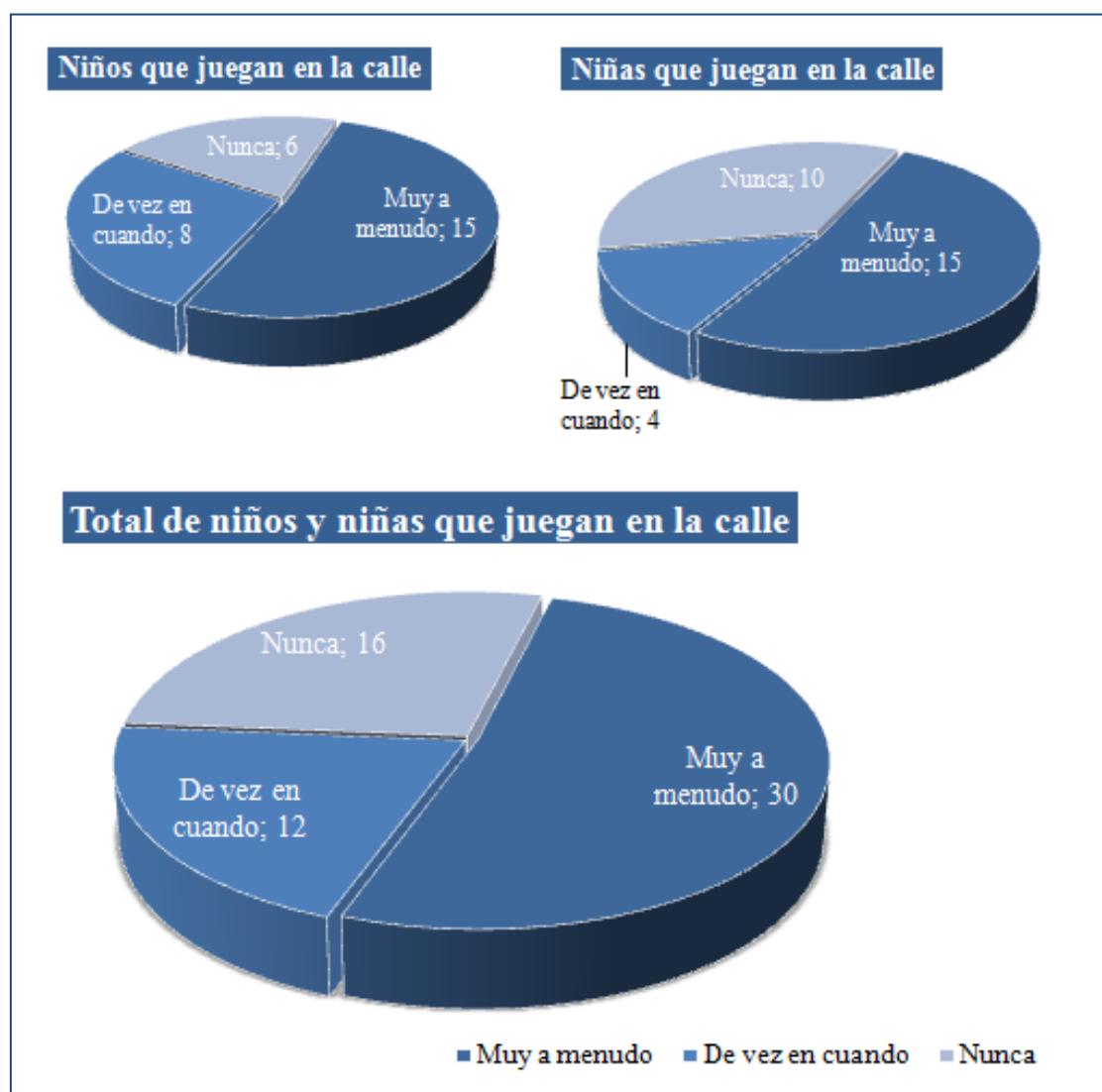


Figura 5. Gráfica Niñas y niños que juegan en la calle sin adultos. Fuente: C1.

Y es que, la respuesta cultural del barrio ante una ciudad violenta estructuralmente, no es otra que hacerle frente haciendo lo que han hecho siempre, vivir la calle como una experiencia socializadora. *“Hombre, aunque no sea tu chiquillo, te fijas en que estén bien, les echas un ojo”* (E1.A1). *“Yo sé que cuando mi niña está en la calle, alguien estará atento, como estoy yo cuando son los míos o no”* (E1.A7).

Aún así, la profundización en el caso implica acercarse a la realidad que viven el resto de niños y niñas, que no están incluidos en esos porcentajes de agentes que ejercen su derecho a la calle y jugar.

La investigación deja datos como que 16 encuestados del colegio Las Nieves nunca han jugado en la calle sin control adulto. De ellos, cinco niñas y cinco niños son del propio

barrio (C1) y recurren al mismo motivo: “*la calle es peligrosa*”, “*mis padres no me dejan*” o, incluso, “*me da miedo*” (GD.A3, GD.A4).

Es importante, desde la cultura de paz, reflexionar sobre el daño en el desarrollo y la autonomía del niño que produce la percepción de peligro de la ciudad, y su estructura violenta que no permite siquiera el desplazamiento autónomo seguro a un lugar de ocio público o especializado.

Políticas encaminadas a poblar las calles y darle vida a los barrios, además de ser válidas y más cercanas a encontrar una justicia social, quizás incluso ahorrarían dinero en medidas de seguridad represivas y poco eficientes, como cámaras de vigilancia y policías, en pro de una *seguridad democrática*, haciendo frente al conflicto social desde el respeto a los derechos y libertades propios de un estado de derecho (Plaza y Morales, 2013).

En el vecindario del caso, no se encuentran reticentes a estas políticas, como se extrae de las entrevistas E1 y E3, en las que incluso se cuestiona la efectividad y “*necesidad de la policía local en la entrada y salida de colegios*” (E2).

5. Conclusiones no conclusivas.

Exponiendo, como los define Van Maanen (1985, citado en Rodríguez, Gil y García, 1996), estos *conceptos de segundo orden*, ya que son las interpretaciones personales de las interpretaciones de los propios agentes y afirmaciones acerca de las relaciones entre ciertas propiedades observadas, se tratarán de reunir los conocimientos adquiridos en relación al problema estudiado en este punto; reconociendo en todo momento que en este informe tan solo recogen la interpretación, análisis y reflexión del propio autor, dejando las conclusiones abiertas al resto de interpretaciones del resultado de análisis.

5.1. Limitaciones encontradas y propuestas de mejora.

En primer lugar, la investigación parte ya con limitaciones en cuanto al tiempo de investigación: Quizás un diseño que contemplase seguir a los mismos sujetos durante todo el año, dotaría el estudio de carácter longitudinal, atenuando la duda que produce centrar el análisis en las respuestas que ofrecen en un solo periodo del año. Es relevante que se puede salir a la calle con otra frecuencia según el tiempo que haga o las estaciones, así como pueden variar las costumbres según sea periodo lectivo o vacacional.

De igual modo, no se ha podido realizar una observación participante, que hubiese requerido más tiempo de contacto directo en el barrio.

Además, ha sido una limitación no poder conocer más qué tipo de familias son los agentes entrevistados. El estudio no ha contemplado el indagar en si existe influencia en la composición de la estructura familiar, en la autosuficiencia del hogar y en la situación socioeconómica en relación con la permisividad y el uso de la calle, como sugiere Cloutier y otros (2011).

También, una investigación así se adolece de no haber podido practicar una triangulación de investigadores, ofreciendo nuevas teorías e interpretaciones al estudio.

Por otro último, se ha de considerar como limitación la falta de experiencia previa en investigación y la limitación de conocimientos y recursos personales disponibles, a pesar del aprovechamiento de los diferentes cursos y de la amplia formación construida gracias al máster.

5.2. Afirmaciones.

El análisis y la reflexión sobre la temática tratada, permiten elaborar estas proposiciones bajo la propia interpretación personal.

El derecho a la calle no parece cuestión de **género**. En repetidas ocasiones, desde diferentes fuentes y con diversos métodos, se ha indagado sobre este aspecto, resultando que no aparece ninguna relación que determine como influyente el género en el derecho a la calle.

No hay **reconocimiento democrático** infantil. Los niños y las niñas del barrio están pobremente representados en las políticas urbanas. Aparecen como ciudadanos con los que hay que tener cuidado de *no atropellar*, y a los que hay que construirles espacios artificiales y cerrados de socialización, como los parques infantiles. No son tenidas en cuenta las **necesidades de desarrollo personal**, ni el deseo de **transformar** la ciudad y a sí mismos. No son tratados bajo igualdad y reconocimiento, sino que se adolecen de un status inferior como grupo, que nos les permite participar en sociedad desde la igualdad.

Además de ese bajo reconocimiento, sus opciones de ser considerados y oídos no parecen muy positivas. No gozan de **mecanismos de representación** ni de grupos o comisiones dedicados y formados por niños y niñas del barrio. Su condición de **vulnerabilidad** no parece que vaya a mejorar en estas condiciones de invisibilidad.

La **redistribución** de bienes no favorece al niño. Si los derechos del niño entran en conflicto con los de los adultos, apenas hay debate: las medidas políticas urbanas se toman favoreciendo al segundo. El barrio no se plantea reducir el tráfico y los aparcamientos para hacer un lugar más seguro y habitable para los niños. Por el contrario, cuando se toma una decisión que afecta a la capacidad de hacer efectivos los derechos del niño, como el libre desplazamiento, se prioriza la economía del tiempo y el espacio para los vehículos, aunque suponga un perjuicio en el niño.

El vecindario es víctima de los **principios neoliberales**. El barrio carece de servicios, ya que juega un papel secundario en planes de globalización de la ciudad. En una ciudad en la que se trata de crecer bajo la influencia neoliberal, la producción se deslocaliza y se concentra en espacios individualizados y especializados. En este entorno, los barrios del extrarradio quedan como zonas de paso o islas que se deben comunicar con la red para ser parte del entramado global de la ciudad. Red global en la que poder acceder a los servicios y prestaciones del resto de la ciudad está solo al alcance de una parte de la sociedad.

Los niños son un grupo muy vulnerable: ven en jaque sus derechos y sus posibilidades de participar en democracia, lo cual es muy violento para su desarrollo personal. Al no formar parte de ese estándar neoliberal en el que crece la ciudad, no pueden acceder a esta y hacer efectivos sus derechos.

Existe una **noción de peligro** muy influenciada y basada en la televisión. A pesar de la peligrosidad del tráfico, muy destacada durante el estudio, existe un clima de incertidumbre en torno a los delitos repetidos en televisión hasta la saciedad. Este miedo se traslada de padres a hijos.

La ciudad se percibe como un **lugar hostil** para los niños y las niñas. La variedad de fuentes y métodos en este tópico permite definir la ciudad global en su conjunto como un lugar lleno de peligros que limita las posibilidades de desarrollo y socialización de una gran parte de la sociedad.

La comunidad estudiada, como **respuesta cultural** hace de un entorno hostil un lugar libre y seguro. La **respuesta solidaria** del barrio ante la violencia que ejerce la ciudad, permite encontrar las calles de Las Nieves y Sudamérica como lugares libres y seguros para el libre tránsito y esparcimiento de los niños y las niñas del barrio.

La violencia estructural que ejerce el barrio en el contexto neoliberal de la ciudad, se gestiona con solidaridad y **en comunidad**. La sensación de pertenencia al barrio y el trato cercano permiten a sus habitantes conocerse y darse tal confianza, que crean lazos de amistad duradera. Este clima de confianza mutua, hace posible delegar en el otro la responsabilidad de custodiar y velar por todos los niños del barrio.

El clima de libertad y seguridad al que se hace referencia en estas conclusiones, no es otro que la libre ocupación de las calles y el **uso de espacios públicos** para la interrelación personal. De manera que se evita la exclusión y la baja integración en sociedad, ayudando a suplir las carencias que pudiese originar la falta de hogares autosuficientes, solo al alcance de una parte de la sociedad.

Estas afirmaciones, desde el punto de vista personal de intereses y motivaciones, justifican el estudio de caso en sí.

Valoración personal.

La investigación deja, a título personal, la satisfacción de producir suficiente información en el campo como para, tras una profunda reflexión, sentirse con la capacidad y responsabilidad de interpretar esta realidad, en el deseo de construir conocimiento válido que favorezca la aproximación al desarrollo propio de la Cultura de Paz.

Finalmente, ha sido muy gratificante durante la investigación el trato recibido a raíz del contacto directo con todas las personas implicadas en la investigación, quedando muy agradecido a: tutor, profesionales del colegio CEIP Las Nieves, agentes implicados en las asociaciones de vecinos, responsable municipal del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, madres, padres y resto del vecindario, y, sin duda, niñas y niños del barrio.

6. Bibliografía.

6.1. Referencias citadas:

- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa* (Vol. 218). Madrid: Fundamentos.
- Álvarez, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. México: Paidós Ibérica.
- Apud, A. (2000). *Participación Infantil*. En A. Apud, Enrédate con UNICEF formación del profesorado (págs. 1-13). Madrid: UNICEF. Obtenido de Enrédate.org: http://www.enredate.org/formacion_profesorado/educacion_para_el_desarrollo
- Arfuch, L. (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Buenos Aires: Paidós.
- Asamblea General de Naciones Unidas. (20 de Noviembre de 1989). *Convención sobre los Derechos del Niño. Resolución 44/25*. Obtenido de Naciones Unidas. Derechos Humanos. Oficina del Alto Comisionado para los derechos Humanos. OACDH.: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>
- Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. *Urbanitats*, (Vol. VII).
- Borja, J. y Muxi, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*, (2), 60-81.
- Callejo, J. (2002). Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación. *Española de Salud Pública*, 76(5), 409-422.
- Castells, M. (1999). Globalización, identidad y estado en América Latina. *Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*.
- Castells, M. (2004). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. (Vol. I). España: Siglo XXI.
- Cloutier, M. S., Bergeron, J., y Apparicio, P. (2011). Predictors of parental risk perceptions: The case of child pedestrian injuries in school context. *Risk analysis*, 31(2), 312-323.
- Dewey, J., y Cloquell, J. M. E. (1996). *Liberalismo y acción social y otros ensayos*. España: Alfons el Magnanim.
- Erickson, F. (1989). Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza. *La investigación de la enseñanza*, (2), 195-301.
- España. Ministerio del Interior. *Balance de Criminalidad 2006, 2007, 2009, 2011, 2013, Primer trimestre 2014 y Segundo trimestre 2014*.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Fundación Paideia Galiza.

- Fraser, N. (1996). Redistribución y reconocimiento: hacia una visión integrada de justicia del género. *Revista internacional de filosofía política*, (8), 18-40.
- Fraser, N. (2000). Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento. *New left review*, (4), 55-68.
- Fraser, N., y Honneth, A. (2003). *¿Redistribución o reconocimiento?: un debate político filosófico*. Madrid: Morata, Paideia.
- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de trabajo*, 4(6), 83-99.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflictos, desarrollo y civilización*. Bilbao: Bakeaz/Gernika Gogoratuz.
- Giner, S. (1996). *Carta sobre la democracia*. España: Ariel.
- Gleave, J., y Cole-Hamilton, I. (2012). *A world without play: A literature review*. Inglaterra: Play England.
- Goetz, J. P., y LeCompte, M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Análisis e interpretación de los datos*. Madrid: Morata.
- González Baragaña, M. (2012). *El Derecho de la Infancia a la Ciudad*. San Sebastián: Observatorio de la Sostenibilidad. Fundación Cristina Enea.
- Guerrero, M. (2013). De la hiperinformación a la desinformación 2.0. *Paradigma: revista universitaria de cultura*, (15), 7-10.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*, 49. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2008a). El derecho a la ciudad. *New left review*, 53, 23-39.
- Harvey, D. (2008b). La libertad de la ciudad. *Antípoda*, 7, 15-29.
- Honneth, A. (2014). *El derecho de la libertad: esbozo de una eticidad democrática* (Vol. 5006). Suecia: Katz.
- Janoschka, M. (2005). Discursos de inseguridad y la ciudad cerrada: mitos, realidades, barreras y fronteras de un producto inmobiliario ‘perfecto’. *Revista de Investigación Social*, (2), 11-35.
- Jáuregui, G. (1994). *La democracia en la encrucijada*. Barcelona: Anagrama.
- Jociles, M. I. (1999). Las técnicas de investigación en antropología. Mirada antropológica y proceso etnográfico. *Gazeta de Antropología*, 15(1), 1-26.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Leden, L., Gårder, P., Schirokoff, A., Monterde-i-Bort, H., Johansson, C., y Basbas, S. (2014). A sustainable city environment through child safety and mobility-a challenge based on ITS? *Accident Analysis and Prevention*, 62, 406-414.

- Michel, B. G. (2005). La historia de la ciudad... Es la de sus espacios públicos. *Arquitectura y Urbanismo*, 26(1).
- Murillo, F. J., Román, M., y Hernández-Castilla, R. (2011). Evaluación educativa para la justicia social. *Revista Iberoamericana de evaluación educativa*, 4(1), 7-23.
- Osés, J. M., y Bermejo, A. (2013). El miedo en los informativos de televisión. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(2), 813-824.
- Páramo, P., y Otálvaro, G. (2013). Investigación alternativa: por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (25), 1-7.
- Pérez, C. (2000). ¿Deben estar las técnicas de consenso incluidas entre las técnicas de investigación cualitativa? *Revista Española de Salud Pública*, 74(4), 319-321.
- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes I y II*. Madrid: La Muralla.
- Plaza, V. y Morales, S. (2013). Seguridad y democracia: Tensiones de origen. Aportes al análisis de la política de seguridad en la provincia de Córdoba. *Revista Estudios*, (29), 111-131.
- Polkinghorne, D. E. (1988). *Narrative knowing and the human sciences*. Nueva York: State University of New York Press.
- Rey, G., Martini, S., Marroquín, A. M., Altamirano Molina, X., Roncallo Dow, S., Wondratschke, C., y Betancourt Posada, A., (2007). *Los relatos periodísticos del crimen*. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Fundación Friedrich Ebert Stiftung.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., y Jiménez, E. G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1999). Aspectos básicos sobre el análisis de datos cualitativos. *Metodología de la investigación cualitativa*. Archidona: Aljibe.
- Rodríguez Gómez, G. (2011). Análisis de datos cualitativos. Principios y técnicas básicas de la investigación educativa.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa* (Vol. 15). Bilbao: Deusto.
- San Salvador del Valle, R. y Ortega, C. (2013). *Ocio e innovación para un compromiso social, responsable y sostenible*, 47. Bilbao: Deusto.
- Sanmartín, R. (2000). La entrevista en el trabajo de campo. *Revista de antropología social*, 9, 105-126.
- Savater, F. (1997). *Política para Amador*. Barcelona: Ariel, SA Colombia.

- Servicio de Estudios Sociales. (2009). El estudio sobre la situación de la Infancia y la Adolescencia desde la perspectiva de la Calidad de Vida (CAPV). *Fundación EDE. Defensoría para la Infancia y la Adolescencia*.
- Smith, N. (2005). El redimensionamiento de las ciudades: la globalización y el urbanismo neoliberal. *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*, 59-78.
- Smith, N. (2009). *Después del neoliberalismo: ciudades y caos sistémico*. (Vol. 7) Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Stake, R. E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata.
- Theodore, N., Peck, J., y Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas Sociales*, 66, 1-11.
- Tonucci, F. (1994). La ciudad de los niños. *Cuadernos de Pedagogía*, 229, 8-12.
- Tonucci, F. (1996). El niño y la ciencia. *Con ojos de maestro*. 84-107. Buenos Aires: Troquel.
- Tonucci, F. (2005). Citizen child: play as welfare parameter for urban life. *Topoi*, 24(2), 183-195.
- Tonucci, F. (2009). Ciudades a escala humana: la ciudad de los niños. *Revista de Educación*, 147-168.
- Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista Calidad de la Educación Superior Programa de Autoevaluación Académica*, 3(1), 119-139.

6.2. Referencias consultadas.

- Agencia de Vivienda y Rehabilitación de Andalucía. Consejería de Fomento y Vivienda. Junta de Andalucía. (Marzo de 2014). *Revista CV (Número 0-10)*. Obtenido de La Ciudad Viva: <http://www.laciudadviva.org/opencms/opencms/revistas/>
- AICE, Asociación Internacional de Ciudades Educadoras. (2014). *Carta de Ciudades Educadoras*. Recuperado el 16 de Mayo de 2014, de Asociación Internacional de Ciudades Educadoras: <http://www.edcities.org/>
- Angulo, F., & Vázquez, R. (2003). Introducción a los estudios de casos. *Los primeros contactos con la investigación etnográfica*, 15-51.
- Astialdi Hezigarriaren Sustapenereko Fundazioa. (Abril de 2010). *Desafíos de las Políticas Públicas de infancia, adolescencia y juventud ante el tiempo libre educativo*. Obtenido de Aisi Hezi Fundazioa: <http://aisi-hezi.org/Documentacion.html>
- Ayuntamiento de El Puerto de Santa María. (03 de diciembre de 2013). Plan General de Ordenación Urbana. Recuperado el 01 de Marzo de 2014, de Ayuntamiento de El Puerto de Santa María: http://www.elpuertodesantamaria.es/index.php?men_id=207&art_id=900&PRY=fix/urbanismo/urbanismo_index.php#nuevopgou
- CEIP Las Nieves. (2014). *Proyecto Educativo CEIP Las Nieves*. El Puerto de Santa María (Cádiz).
- Domínguez, C. (20 de Enero de 2014). *El Puerto-Sociedad. Las Nieves reclama más presencia policial en la zona*. Obtenido de andaluciainformacion.es/El Puerto: <http://andaluciainformacion.es/el-puerto/372865/las-nieves-reclama-ms-presencia-policial-en-la-zona/>
- Green Building Council España (GBCe). (Agosto de 2014). The World Sustainable Building 2014 Conference. Obtenido de World SB14 Barcelona: <http://www.wsb14barcelona.org/conference-goals.html>
- McDonald, N. C. (2008). Children's mode choice for the school trip: the role of distance and school location in walking to school. *Transportation*, 35(1), 23-35.
- Muñoz, M., y Schmidt, F. (Abril de 2014). *Infancia y espacio público: un diálogo entre arte, educación y espacio urbano*. Obtenido de Urbanitas Berlín-Barcelona: <http://www.urbanitas.eu/es/proyectos/international-conference-childhood-and-public-space>
- Ortiz, J., Castro, C. P, y Escolano, S. (2002). Procesos de reestructuración urbana y niveles de vulnerabilidad a amenazas naturales en una ciudad de tamaño medio: La Serena, Chile. *Investigaciones Geográficas*, (36), 17-41.

- Polo Democrático Alternativo. PDA. (7 de Abril de 2014). *La ciudad neoliberal como espacio para la exclusión social, la acumulación y la ganancia*. Obtenido de Polo Democrático Alternativo: http://www.polodemocratico.net/index.php?option=com_content&view=article&id=6411:la-ciudad-neoliberal-como-espacio-para-la-exclusion-social-la-acumulacion-y-la-ganancia&catid=45:en-profundidad&Itemid=113
- Tonucci, F., Prisco, A., y Renzi, D. (Febrero de 2014). Proyecto internacional "La ciudad de los niños". Obtenido de Instituto de Ciencias y Tecnología del Conocimiento. Consejo Nacional de Investigación: <http://www.lacittadeibambini.org/spagnolo/interna.htm>
- UNICEF. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2012). *Estado Mundial de la Infancia 2012: Niñas y niños en un mundo urbano*. Nueva York: UNICEF.
- UNICEF. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2014). *Estado Mundial de la Infancia de 2014 en cifras: Todos los niños y niñas cuentan. Revelando las disparidades para impulsar los derechos de la niñez*. Nueva York: UNICEF.
- UNICEF. Comité Español 2014. (22 de Enero de 2014). Ciudades Amigas de la Infancia. Obtenido de <http://ciudadesamigas.org/>
- UNICEF. Universidad Autónoma de Madrid. (24 de Febrero de 2014). *Actividades de Investigación*. Obtenido de IUNDA. Instituto Universitario de Necesidades y Derechos de la Infancia y la Adolescencia: <http://www.iundia.es/Actividades-de-Investigacion/>

7. Anexos.

Anexo I. Cuestionario CEIP Las Nieves. C1.

Nombre:	
Curso:	Edad: Calle:

Vivo con: <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> mi madre <input type="checkbox"/> mi padre <input type="checkbox"/> mis abuelos <input type="checkbox"/> otros 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Vivo cerca del cole. <input type="checkbox"/> Vivo lejos del cole.
	Tengo _ hermanos y _ hermanas. Edad de mis hermanos: Edad de mis hermanas:

A la escuela vengo: <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Siempre andando/bici <input type="checkbox"/> Siempre en coche, moto o bus <input type="checkbox"/> Normalmente andando, algunas veces en coche, moto o bus <input type="checkbox"/> Normalmente en coche o moto, algunas veces andando 	Al colegio vengo: <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> con mi madre/padre <input type="checkbox"/> solo <input type="checkbox"/> con amigos(sin adultos) <input type="checkbox"/> con algún hermano <input type="checkbox"/> otros
--	---

Desde la escuela hasta casa voy: <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Siempre andando/bici <input type="checkbox"/> Siempre en coche o moto <input type="checkbox"/> Normalmente andando, algunas veces en coche o moto <input type="checkbox"/> Normalmente en coche o moto, algunas veces andando 	Del colegio a casa vuelvo: <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> con mi madre/padre <input type="checkbox"/> solo <input type="checkbox"/> con amigos <input type="checkbox"/> con algún hermano <input type="checkbox"/> otros
---	---

A la calle salgo a jugar/pasear/comprar con mis amigos sin mis padres ni adultos: <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Nunca <input type="checkbox"/> De vez en cuando (al menos una vez al mes) <input type="checkbox"/> Muy a menudo (todas las semanas) 	He ido solo más de una vez: <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> a comprar a sitios cercanos (supermercado, tienda de chuches, cole...) <input type="checkbox"/> hasta casa de algún familiar/amigo <input type="checkbox"/> hasta la Feria <input type="checkbox"/> hasta el cole (de ida o vuelta) <input type="checkbox"/> a jugar a la calle
---	---

¿Practicas algún deporte?	¿Realizas alguna actividad extraescolar?
<input type="checkbox"/> Lunes <input type="checkbox"/> Martes <input type="checkbox"/> Miércoles <input type="checkbox"/> Jueves <input type="checkbox"/> Viernes <input type="checkbox"/> Sábado <input type="checkbox"/> Domingo	
En casa tengo: <input type="checkbox"/> Nds/PSP <input type="checkbox"/> PlayStation/Xbox/Wii <input type="checkbox"/> Tablet <input type="checkbox"/> Móvil <input type="checkbox"/> Ordenador <input type="checkbox"/> Ordenador Personal	Coloca en orden en qué actividad pasas más tiempo: <input type="checkbox"/> Jugando <input type="checkbox"/> Jugando a la consola/tablet/móvil <input type="checkbox"/> Viendo la tele <input type="checkbox"/> Leyendo <input type="checkbox"/> Estudiando/deberes <input type="checkbox"/> Internet (Pc/Tablet/Móvil) <input type="checkbox"/> Deporte
El cuestionario me ha parecido: <input type="checkbox"/> sencillo <input type="checkbox"/> un lío	

Este cuestionario es parte de la investigación *Infancia y Espacio urbano: Jugar y convivir en El Puerto de Santa María*, del Trabajo Fin de Máster de Daniel Sanz Toledo, para la Universidad de Cádiz.

1. Firmando este documento estoy participando en la investigación.
2. Mi nombre no será utilizado sin mi consentimiento.
3. Seré informado de los resultados de la investigación.

Firmado:

En El Puerto de Santa María, a de de 2014.

Anexo II. Entrevista Madres y Padres. E1.



1. Hablemos de su infancia en el barrio, ¿se crió aquí, en las nieves o Sudamérica? ¿Dónde?

¿Cómo recuerda el barrio, era un lugar peligroso? ¿Qué peligros había? ¿Alguna vez vivió algún episodio violento?

Aún así, ¿solía salir a jugar? ¿Con qué edad cree que empezó a salir solo? ¿Cree que le ayudó a desarrollarse como ciudadano, como persona, esta libertad para entrar y salir de casa?

¿Conserva alguna amistad de la infancia?

2. Y actualmente, ¿qué opinión le merece este barrio? ¿Le parece un lugar seguro? ¿Qué peligros hay ahora?

¿Qué opina de las medidas de seguridad actuales: policía, cámaras, semáforos, pasos de peatones, farolas...? ¿Está mejor equipado o peor? ¿Es suficiente? ¿Conoce algún caso de violencia reciente en el barrio?

¿Tienen los niños de hoy en día la posibilidad de entrar y salir de casa como la tenía usted?

3. Hablemos de sus hijos. ¿Qué edad tienen? ¿Niño o niña? ¿Ya salen solos a la calle, a jugar, a hacer mandados, pasear, ir a casa de algún familiar...?

Si fuese un/a niño/a, ¿sería más permisivo o no influye?

¿Dónde prefiere que pase la tarde su hijo, en casa, en la calle, o haciendo alguna actividad?

¿Se siente seguro cuando su hijo sale? ¿Cómo se encuentra protegido?

¿Qué estén las calles más o menos pobladas, personas mayores en los bancos, gente paseando los perros, es una garantía de seguridad? ¿Más fiable que un coche policial cada hora?

¿Cuándo usted pasea, se preocupa por los chiquillos que andan jugueteando? ¿Cómo?

3.1 ¿Tomamos las mismas medidas de protección en la calle como en el hogar? Un estudio reciente del balance de criminalidad, muestra un aumento de crímenes y delitos en el hogar (pornografía infantil, violencia doméstica, violencia de género y robos en domicilios) frente a un descenso de delitos en la calle. ¿Es seguridad o comodidad? ¿Es falta de oportunidades?

4. Volvamos al barrio: ¿qué importancia tiene este barrio dentro de El Puerto? ¿Cuenta para los planes de la ciudad?

¿Qué hace o hecho recientemente el ayuntamiento para mejorarlo (a través de infraestructuras, servicios como la policía bomberos...)?

¿Conoce el actual PGOU? (¿Cree que mejorará su vida en la ciudad? ¿Cómo?).

5. ¿Qué echa de menos en este barrio? ¿Qué le falta? (¿Y pensando en sus hijos?).

¿Cuáles son los principales problemas del barrio?

6. Si el ayuntamiento dijese que va a retirar el tráfico en algunas calles del barrio, y reducir los aparcamientos para instalar nuevas zonas verdes y espacios para pasear y jugar, ¿estaría de acuerdo o se negaría?

Nombre:

Sexo: Ocupación laboral:

Vive en el barrio:

Acepto el uso de mi nombre e información aportada, para la investigación *Infancia y Espacio Urbano: Jugar y Convivir en un barrio de El Puerto de Santa María*.

Anexo III. Entrevista Director Ingeniero Civil e Ingeniero Técnico de Obras Públicas de El Puerto de Santa. E2.



Ingeniero Civil e Ingeniero Técnico de Obras Públicas, D. José Manuel Camacho Rodríguez

Tráfico ágil y seguridad.

La hora de entrada y salida del colegio coincide con la del trabajo de los adultos. Múltiples desplazamientos se producen en esos intervalos, y normalmente apresurados por llegar a tiempo a sus quehaceres. El tráfico se hace complejo a esas horas y encontramos en los niños una parte muy vulnerable.

1. ¿Qué medidas se toman para la entrada y salida de colegios? Son de dos tipos: las orientadas a la ordenación del tráfico tanto rodado como peatonal, como el dirigido a la regulación de estos tráficos. El primer caso es el que realizamos los Ingenieros mediante el estudio de todos los factores que intervienen, el factor humano, el vehículo, la vía (trazado, señalización, etc), el entorno social y económico. El segundo es el llevado a cabo por los agentes de la Policía Local en los entornos de los colegios, como pueden ser los cortes materiales de las calles en los periodos de entrada y salidas, regulación de la prioridad en los pasos peatonales.

¿Están principalmente orientadas a la seguridad o agilización del tráfico? Las primeras cumplen ambas funciones, mientras que las llevadas a cabo por Policía Local SINCERAMENTE, creo que están equivocadas, pues p.ej. no tiene sentido regular un paso de peatones que ya está regulado por semáforos, p.ej. el corte de las calles de entradas a los centros provocas retenciones considerables; creo que son medidas que vienen de antaño.

2. ¿Hay algún plan en el colegio Las Nieves? Si, aunque se realizó hace algunos años **¿En qué consiste?** Consistió en estudiar y renovar la señalización en las rutas de acceso. Además Policía Local, realiza el corte de las calles.

3. Algunas ciudades cuentan con experiencias de Safe route to School, en las que los propios ciudadanos reciben formación y toman responsabilidad en el barrio para hacer más seguro el barrio en la entrada y salida del colegio. ¿Alguna vez se ha propuesto algo así en El Puerto? En distintas reuniones mantenidas con representantes de los Centros Escolares, AMPA, Policía Local, Bomberos, he planteado esta opción, e incluso con voluntarios de Protección Civil.

4. Las políticas ciudadanas encaminadas a que todos los niños fuesen andando hasta el colegio en lugar de en coches privados, ¿complicaría el asunto o mejoraría la fluidez? (del tráfico) Mejoraría ostensiblemente la fluidez del tráfico en las horas punta de entrada y salidas a los Centros.

5. ¿Está preparada la ciudad para que los niños vayan solos a la escuela, o supone un entorno demasiado hostil? Supone un entorno demasiado hostil. **¿Qué necesitamos cambiar?** La educación del usuario del vehículo (coche, moto, bici), la mentalidad de los padres y la educación de los propios niños, y la concienciación de los dirigentes políticos. Nuestra sociedad carece de nociones sobre seguridad y educación vial.

6. El barrio de las Nieves y Sudamérica, en la actualidad, no cuenta con ningún monumento, ni plaza reseñable (tan solo una rotonda que hace de plaza para algunos vecinos). ¿Se contempla en el PGOU alguna mejora en este aspecto? Lo desconozco.

7. Una valoración personal, basada únicamente en la arquitectura de la ciudad (no en sus vecinos): ¿es El Puerto una ciudad segura para los niños (desplazamientos, zonas de ocio y esparcimiento, libertad de movimiento, posibilidades de relaciones interpersonales...)? NO.

Esta entrevista es para el Trabajo Fin de Máster con perfil investigador de Daniel Sanz Toledo, con DNI 76084514P; como parte del Máster en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos 2013/2014, de la Universidad de Cádiz. Acepto el uso de mi nombre e información aportada para la investigación: Don José Manuel Camacho Rodríguez:

Anexo IV. Entrevista Presidente AVV Las Nieves. E4.



El presidente de la Asociación Vecinal, José Luis Cárdenas, le hizo entrega al alcalde de un listado de peticiones para mejorar el aspecto y la seguridad del barrio. El alcalde ha tomado buena nota de todas y cada una de las mismas y les ha dicho que los volverá a visitar, para valorar in situ algunas de las peticiones propuestas que casi todas se centran en labores de pintura, recogida de baches, reparación de losas sueltas (aspecto en el que el primer edil solicita colaboración de los vecinos para retirar los trozos sueltos a la papelera y evitar riesgos de accidentes) y poda y jardinería.

Lista de mejoras y peticiones al alcalde.

Datos del contexto.

1. ¿Considera este un barrio seguro? ¿Por qué?
2. ¿Es la presencia policial la solución?
3. ¿Cuáles suelen ser las quejas de los vecinos? ¿Y respecto a la infancia?
4. ¿Qué mejoras propone el barrio?
5. ¿Cómo calificaría el nivel de participación de los vecinos con la asociación? ¿Suelen participar? ¿Se interesan?
6. ¿Qué hace la asociación por los vecinos?
7. ¿Tienen los niños voz propia? ¿Cómo se tienen en cuenta sus necesidades?

Acepto el uso de mi nombre e información aportada para la investigación Infancia y Espacio Urbano: Jugar y Convivir en El Puerto de Santa María:

Anexo V. Cuestionario C2.



Nombre:

Calle:

Sexo:

Edad:

Hijos (edad):

Hijas (edad):

1. ¿Con qué edad comenzó a salir a jugar a la calle sin adultos?

2. ¿Considera este un barrio seguro para que los niños jueguen en la calle?

Sí ☐

No ☐

3. Nivel de peligrosidad del barrio:

Peligrosidad debido al tráfico: 0 ☐ 1 ☐ 2 ☐

Peligrosidad por delincuencia: 0 ☐ 1 ☐ 2 ☐

4. Higiene del barrio:

Muy limpio ☐ Limpio ☐ Sucio ☐ Muy sucio ☐.

5. ¿Se preocupa el Ayuntamiento por mejorar su barrio?

Mucho ☐ Suficiente ☐ Poco ☐ Nada ☐.

Acepto el uso de mi nombre e información aportada para la investigación *Infancia y Espacio Urbano: Jugar y Convivir en un barrio de El Puerto de Santa María.* Firmado:

